Cotidiano MUJER



Cotidiano MUJER es una publicación bimensual del Colectivo Editorial MUJER
Jackson 1270 s.s 101 C.P. 11.200
Montevideo – Uruguay — ☎ 40 37 09

Colectivo Editorial: Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido, Inés Roussomando.

Coordinación General: Lucy Garrido.

Colaboradoras: Cecilia Moreno, Clara Murguialday, Graciela Salsamendi, Teresa Trujillo.

Diseño y Diagramación: Lilián Abracinskas, Lupe Dos Santos.

Dibujos: Lala Severi, Ana Tiscornia.

Foto Portada: Amador Toril, rev. Mujeres. Madrid.

Composición en pantalla: G.Apoyo Gráfico
Impreso en: Imprenta El Popular S.R.L.

INDICE



Editorial

Igualdad Mujeres de Montevideo

"Las ciudades son sistemas vivientes, creados, transformados y experimentados por la gente. Las formas y funciones urbanas son producidas y manejadas por la interacción entre el espacio y la sociedad, es decir, por la relación histórica entre la conciencia humana, la materia, la energía y la información"
(Castell)

¿Por qué hablar de la ciudad en relación a las mujeres si los problemas urbanos de hecho afectan también a los hombres? Primero, por una razón muy obvia: porque no los afectan del mismo modo ¿alguien oyó hablar alguna vez del *"problema de género"*? Segundo: porque los servicios se ubican en el área de la reproducción social y es aquí donde las mujeres, a través del trabajo doméstico y de los servicios a la comunidad cumplen un papel preponderante (merenderos, apoyo a la escuela, etc.). Y por último, porque la segregación de las mujeres coarta toda posibilidad de expresión de necesidades propias y específicas. Este verano, después de diferentes planteos en foros, asambleas y entrevistas por parte de las organizaciones de mujeres con el Intendente de Montevideo, se creó, **finalmente**, la Comisión de la Mujer con el cometido **único** de diseñar una propuesta de programa que deberá estar lista para fines de julio. Esperemos, que a partir de dicho programa, la Comisión se transforme en un Area de la Mujer donde la participación de las organizaciones sociales logre llevarlo a cabo junto a las distintas dependencias de la IMM; de no ser así, se estaría discriminando a quienes, con su elaboración teórica, su investigación y su denuncia pública, han hecho de la condición de opresión de la mujer un tema de la realidad nacional.

Integrada por delegadas del Partido Verde, Frente Amplio (los demás estaban invitados y no concurrieron), Pit-CNT, Com. de Descentralización, Dep. de Cultura, Dep. de Higiene, seis organizaciones de mujeres (Plemuu, Cotidiano Mujer, Inst. Mujer y Sociedad, Mujer Ahora, Casa de la mujer de la Unión y Grecmu) elegidas por voto secreto y dos delegadas del Intendente, ***"para promover acciones positivas tendientes a superar la situación de desigualdad que la sociedad impone a las mujeres"*** la Comisión elaboró propuestas en el área Salud, Violencia, Educación y Cultura, y Asesoramiento Legal.

Si las cosas van bien, a lo mejor dentro de poco, las montevideanas podremos contar con un servicio telefónico que durante las 24 horas del día reciba denuncias sobre violencia doméstica y brinde información.

Si van bien, a lo mejor logramos campañas en los medios de comunicación para que la sociedad asuma que la discriminación es un problema de todos.

Si van bien, a lo mejor un día nos despertamos en una ciudad de colores porque la gente de Bellas Artes decidió hacer murales sobre nosotras. Pavadita de tema.

Si van bien, a lo mejor la primera semana de marzo la Intendencia nos hace un *"homenaje"* y los teatros, los museos, las plazas, los muros, se llenan de bailarinas, plásticas, escritoras, músicas, historiadoras, cantantes, titiriteras... y emerge de toda esa batucada la mujer que fuimos a lo largo de la vida de esta ciudad.

¿Y la que somos ahora? Por suerte, se terminó la página, sino, tendría que escribir sobre todo lo que deberíamos hacer para que las cosas, vayan bien.

Lucy Garrido

Sobre el acoso sexual

Milton García es Psiquiatra y Sexólogo. Trabajó en la Dirección General de Salud Mental de México y colaboró en diversos trabajos con la Sociedad Psicoanalítica Sexológica de Berkeley, California. La entrevista que publicamos, pretende ser un aporte al debate que abriera María Urruzola con su testimonio sobre el acoso sexual en "Brecha".

LOS ACOSADORES, ACUSADOS



¿Cómo ubicaría usted el fenómeno del acoso sexual en el ámbito laboral, o en las relaciones sociales?

- Creo que hay distintas vertientes para analizar el hecho. Una de ellas es la confusión, o el uso casi sinónimo que se hace de la sensualidad, sexualidad y genitalidad, que de ninguna manera son la misma cosa. Se acostumbra a calificar de sensuales a las conductas sexuales que son de otra identidad y que intervienen en un momento de privacidad o de intimidad específica entre dos seres, próximos al acto sexual. En ese sentido creo que se confunden los términos, sobre todo sensualidad y sexualidad, pero más aún existe confusión sobre la genitalidad, que es vista pura y exclusivamente como coito, y hacia ese elemento aparentemente se resumirían los dos otros elementos anteriores. El acoso - llámese piropo grosero, caricia grotesca o invitación destemplada-, es una forma de genitalidad latente, que no puede manifestar su plenitud o encontrar sus formas.

La sensualidad, como la palabra lo dice, viene de *"sensación"*, por lo tanto no tiene siquiera que tener un partenaire. Es algo que parte de los sentidos -algunos sexólogos decimos que el amor se debe vivir con los cinco sentidos y con un sexto, que casi nunca está desarrollado, que es la palabra-, es un medio de comunicación no sólo con el otro, sino con la naturaleza, con el entorno, con la sociedad, un medio de comunicación placentero. Yo diría que en la sociedad en que vivimos se está muy condicionado a una sensualidad-sexualidad- genitalidad sin interrupción, sin tiempo para separar esas etapas y vivirlas en su real dimensión. Hasta el cortejo amoroso parece que siguiera una serie de lineamientos generales, que yo he denominado *"los tres C"*: van al cine, luego a comer y luego a la cama. Tal vez en una sociedad del futuro las tres C se inviertan, ¡hasta por un problema económico! Creo que todo es fruto de una limitación que existe en cuanto a las relaciones entre el hombre y la mujer. Alteración en cuanto a la falta de libertad. ¿Por qué se produce lo grotesco? Sin duda es una manifestación latente de la genitalidad, y una erotización de la palabra, que no puede manifestarse de otra forma. A mí me gustaría saber si todos los piropeadores grotescos o groseros son capaces de tener, no ya una respuesta sexual normal, sino una actitud sexual completa y que satisfaga a quien se supone que reclaman. En la experiencia clínica se ve que la palabra queda sólo en el nivel del discurso, no trasgrede ese límite, y si en alguna oportunidad se hace son muy pocas las veces en que hay una realización plena. La aceptación por la palabra de la genitalidad no siempre significa que la persona pueda responder con la misma intensidad con que la palabra sugeriría que podría hacerlo. A mí me parece que la patología del exhibicionismo es una prueba de ello. Muchos conocemos o hemos tenido la experiencia de hombres vestidos con sobretodos y que al paso de una adolescente se abre la ropa para mostrar sus genitales. A la vista de ellos, la adolescente o el niño tienen una reacción de terror y ese mero hecho alcanza para que el exhibicionista alcance su satisfacción. Si el destinatario mos-

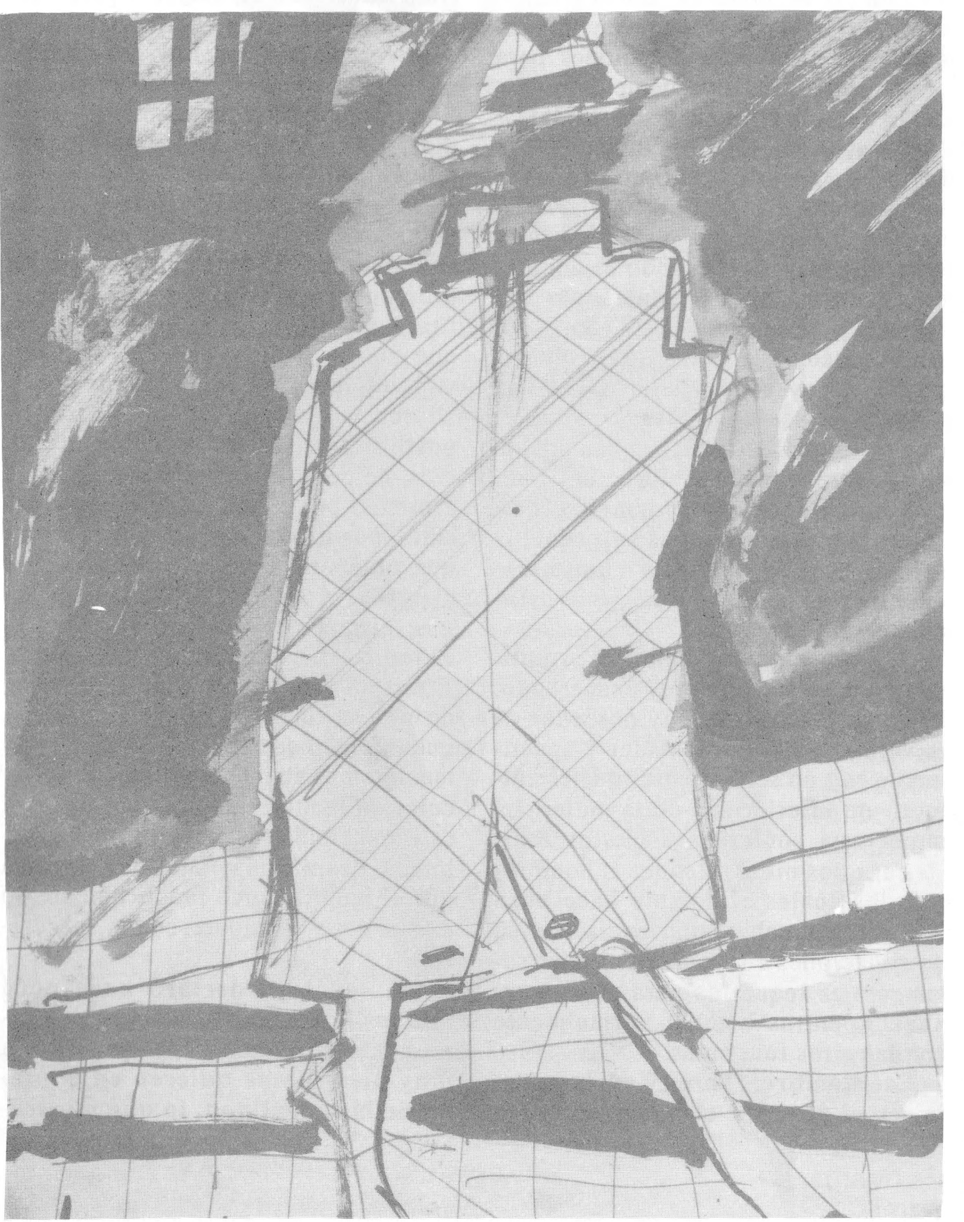
trara una actitud de aceptación, habría inmediatamente una frustración por parte del exhibicionista. Dicho de otra manera, los hombres son mucho más machos en el lenguaje, de lo que podrían serlo en la cama.

¿La erotización de la palabra se da como algo natural en las relaciones de la pareja?

- Lo que se ve en la clínica es una falta de comunicación en la pareja, que estaría en forma disarmónica, discordante con esa actitud de asedio o acoso, que al parecer practican muchos más hombres que lo que sería dado esperar. Hay palabras groseras -mal llamadas de esa manera, ya que las palabras no son groseras ni sublimes, pero tienen una historia que les da contenido-, que dichas en determinados momentos pueden ayudar a desencadenar un orgasmo. Pero la misma palabra, dicha en Cuareim y Canelones obviamente resulta chocante. La palabra *"grotesca"* o *"grosera"* tiene su ámbito natural, pero en general ese diálogo entre personas que pretenden tener placer no se da, porque uno u otro se cohiben. Y no frecuentemente la mujer, que en ese sentido es más liberada. El que más resiste la comunicación en la pareja es el hombre, por lo menos en mi experiencia clínica. Y el otro elemento importante en la comunicación es la fantasía. Aquella que es capaz de tomar elementos de la realidad circundante e incorporarlos al plano de la pareja. Eso también se practica poco. Pero volviendo al plano de la palabra: puede ser muy erótico para una mujer que viéndola desnuda se le diga *"qué lindo culo"*, pero eso dicho en el contexto de una oficina y en público es chocante, y puede ser muy denigrante. Y como ese ejemplo hay cantidad. La periodista de BRECHA que escribió la nota, seguramente en ciertas circunstancias puede encontrar muy halagador que le alaben las piernas o la inviten a la cama, pero en el medio laboral y en circunstancias no apropiadas eso mismo se vive como una agresión.

Hubo respuestas a esa nota que se refirieron a la lógica de que si la mujer usa determinada ropa estaría teniendo una actitud provocativa y por lo tanto pasible del acoso de los hombres. Aparentemente no hay espacio en la sociedad para que la mujer se vista como quiera, sin ser agredida.

- Yo creo que es un problema cultural y un problema de norma. Cuando hablamos de norma estamos hablando de un concepto estadístico y no de un concepto de enfermedad o salud en el campo científico médico. Como toda norma o modalidad, el juicio de valor depende de la cantidad de gente que lo haga. Si en el Uruguay un 80 por ciento de mujeres usara minifalda (a cualquier altura del muslo), y usara corpiños de esos que dejan la barriga al aire, indudablemente sería mucho menos llamativo que si es un porcentaje minoritario. Ahora, yo creo que hay que reivindicar el derecho de la mujer a usar la ropa que quiere, más allá de los que dicen que cierta forma de vestirse es provocativa. Hoy estamos acostumbrados a ver en la playa hasta ropa interior como traje de baño, y yo ayer en televisión veía que en 1942 no había modelo en nuestro país que se animara a utilizar la moda impuesta por un modisto francés, que fue el primer traje de baño de dos piezas. Creo que en nuestra cultura hay una falta de tolerancia por parte del hombre que necesita extrovertir muchas de sus pulsiones a través de la grosería o de la procacidad.

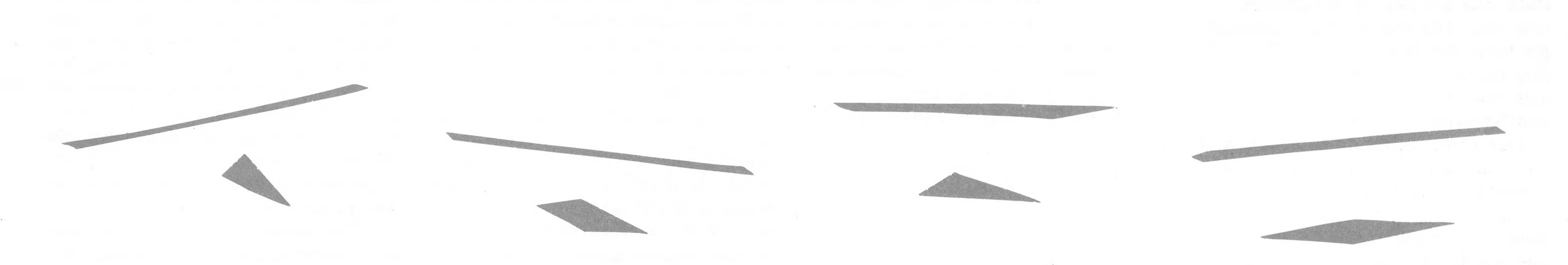


¿Cómo es sexualmente la sociedad uruguaya?

- Retrógrada, totalmente conservadora. Reprimida y con algunos elementos de escape inconsciente que producen estas aberraciones, que en el mejor de los casos son el piropo obsceno, o la erotización de la palabra en una actitud desmedida, pero que en el peor son el ataque violento sexual, el ultraje a la mujer, que hoy se ve demasiado abundantemente en la sociedad.

Creo que es una sociedad conservadora, pero no porque quiera, sino porque tiene que serlo. Aún hoy existen grandes dificultades para hablar del tema sexual en los liceos. La educación sexual en secundaria atravesó por innumerables peripecias; este año se va a comenzar sin que se sepa mucho cómo; y yo te puedo decir que lo que se va a enseñar es la fisiología de la reproducción. La sexualidad como placer, como forma de comunicación entre dos seres, no está permitido enseñarla. Nadie nos enseña a hacer el amor, ni cómo relacionarnos entre hombres y mujeres. Desde chiquitos te enseñan a caminar, te enseñan a hablar, te enseñan a controlar esfínteres, te enseñan a comportarte, en general, te enseñan todos los *"no"* que impone la sociedad, pero los *"sí"*, o lo que está bien, pocas veces te lo enseñan. Dentro de lo que está bien y que se debería enseñar, es la sexualidad. Como se debería enseñar que está bien que el niño se masturbe, aunque todavía hoy las madres ponen el grito en el cielo y responden a la censura: *"sacate las manos de ahí"*.

Una de las expresiones de la sociedad represora serían estas manifestaciones de acoso sexual, la erotización de la palabra, pero ¿qué otras manifestaciones se dan? ¿Cómo es la pareja uruguaya?



- La pareja uruguaya en el plano de las relaciones sexuales - manejando algunas estadísticas nacionales, algunas norteamericanas y una casuística personal-, está casi a nivel del desastre. Por lo que hemos hablado, y también porque la dictadura barrió la posibilidad de una evolución normal, y hoy es mucho más frecuente que antes, o mejor dicho, hoy es frecuente que haya parejas no consumadas, es decir que luego de uno, dos o tres años, no hayan logrado aun un coito. Como también es innumerable la cantidad de pacientes con eyaculación precoz, y es importantísimo el número de mujeres anorgásmicas.

Una sociedad represora sexualmente y con un estado *"crítico"* de la pareja ¿cómo se traduce ese estado de cosas en la vida social de la gente? ¿Qué tipo de actitud relacional pueden desarrollar las personas que llevan esa carga de frustración o de represión?

- Creo que lo que hacen es repetir patrones ya exhibidos en la sociedad, donde son bien notorios o la resignación por parte de la mujer -dijera una obra de teatro que ahora está en boga *"total, si no tenés ganas dejá que te violen, son sólo 29 segundos"*-, desde ese extremo, hasta la separación. Pero es evidente que las parejas no pueden tener una vida plena, si no tienen una vida sexual plena. Comer churrasco con papas fritas todos los días puede aburrir, siempre y cuando uno no le coloque los ingredientes necesarios como para que esa comida sea cada vez distinta en sabor. Y eso no lo pueden dar las posiciones, ni el kama-sutra, ni las acrobacias, sino el juego erótico, que está preñado de la búsqueda de nuevas formulaciones para el encuentro, pero fundamentalmente de la imaginación y de la fantasía. Hay mucho miedo a la fantasía y a la fantasía compartida. Yo no critico la fantasía que no es compartida; creo que hay fantasías que pueden ser individuales, privadas, cuando el hombre o la mujer imaginan situaciones durante el acto sexual que puedan causarles placer orgásmico. Pero soy defensor o voy a propender a que esa fantasía le sea comunicada al partenaire, porque es la única manera de que la pareja pueda vibrar al unísono.

Usted decía anteriormente que los hombres uruguayos son reacios a usar la palabra en la comunicación sexual. Esa actitud ¿qué estaría reflejando?

- Es probable que refleje el prototipo de un narcisismo muy exacerbado. El hombre se siente muy poseedor de la verdad y muy dominador y socialmente hay un sentimiento -que es cultural- de inferioridad de la mujer. La mujer está confinada a ciertos roles -la casa, los niños, atender al hombre-, de los cuales el hombre hace buen uso y hay mucha experiencia clínica de situaciones en las que la mujer solamente es requerida para el acto sexual, mientras cumpla normalmente con las otras funciones.

Ese hombre *"parco"* en la pareja, es al parecer el mismo que las prostitutas describen como el que *"hace y dice cosas que no se animaría a hacer con su mujer"*. ¿Hay como una especie de esquizofrenia?

- No una especie, **hay esquizofrenia**, si tomamos el término en su sentido etimológico, que es mente escindida. Hay cosas que todavía -aunque tal vez cada vez menos-, se pide o se exige a la prostituta y no se es capaz de hacer con la *"madre de los hijos"*. Esa realidad ha llevado ahora a las prostitutas a nivel mundial a pedir el título de *"educadoras sexuales"*. Aunque es necesario agregar que la mujer también favorece ese estado de cosas, porque la mujer casada se siente imposibilitada por sus propios prejuicios, de permitir determinados juegos eróticos, por lo que al hombre le resulta más difícil insistir con la mujer que obtenerlo de una prostituta. Por ejemplo, el coito anal o el cunnilingus. En nuestra sociedad, que insisto es represiva y represora -represiva en sí misma y represora porque también de afuera tenemos grandes censores que impiden que se llegue a una información más abundante y efectiva-, inculca en la mujer de clase media -y si es intelectual más-, determinados valores o desinformaciones que llevan a que el juego erótico prácticamente no exista o se considere como *"perversión"*.

Un sexólogo declaró hace poco que los hombres reaccionan con temor ante las mujeres que saben muy bien lo que quieren en el plano de la sexualidad, lo que mostraría una cierta contradicción con cierto discurso masculino que reclama mayor liberalidad por parte de las mujeres.

- Exacto. Y la prueba es la fascinación que ejerce la doctora Ochoa sobre muchos hombres uruguayos. Es atractiva, tiene cámara, es agradable y sobre todo habla de sexo. Sin embargo, la mujer que muestra una imagen muy segura de sí misma, o una imagen dominante, causa un cierto pavor al hombre que, retirado de su rol de protector o de macho, siente que pasa a cumplir una función secundaria y eso lo inhibe. Una mujer que use la palabra, que sea desenfadada en el buen sentido de la palabra, que tome iniciativas, en general inhibe al hombre, sobre todo cuando esa iniciativa se sale de los cánones comunes de lo que se considera un *"coito normal"*.

Creo que todavía queda un camino muy largo por recorrer, y en él hay una parte importante de responsabilidad de la mujer, que todavía no conoce su cuerpo, ni maneja la información de los últimos adelantos en sexualidad, ni es capaz de adueñarse de su orgasmo. Ese largo camino, me parece que tiene que llevar a la mujer a re-crear sus propias reivindicaciones, no en la lucha con el hombre -que es una lucha estéril- sino ubicándose en su papel femenino y cada vez más femenino, en un nuevo sentido.

Julia Lecumberry

25, 26 y 27 de Mayo en Sao Paulo

cuentos del encuentro

Lilián, ¿cómo te fue en el Seminario de Sao Paulo?
Bárbaro, realmente fue muy interesante. Eramos pocas, con un temario bien definido y a pesar de que las jornadas de trabajo fueron intensas no resultaron ni cansadoras ni aburridas.

¿Ahora nos vas a decir que te pasaste trabajando?
Trabajando y comiendo. Estuvimos en un hotel -lugar de recreación en Itapacerica, y todo lo que había para hacer era levantarse, desayunar, empezar con la jornada de trabajo, almorzar, seguir trabajando, cenar y dormir. El grupo además te motivaba porque, si bien la mayoría no nos conocíamos, nos integramos fácilmente. No hubo aquello de *"intervenciones brillantes"* para demostrar que se es *"la más inteligente"* sino aportes con el fin de abarcar la mayor cantidad de experiencias allí representadas y de efectivizar la tarea omitiendo las repeticiones innecesarias o los comentarios que desviaran el tema. Realmente hasta nosotras mismas nos asombramos de la capacidad de trabajo que tuvimos.

Concretamente, ¿sobre qué fue el Seminario?
Fue el Primer Seminario Regional Latinoamericano sobre Salud y Derechos Reproductivos, organizado por la Red Mundial de Mujeres por los Derechos Reproductivos. Su cometido -que dicho sea de paso se cumplió sobradamente- fue el de transitar por dos niveles de trabajo: * el del conocimiento técnico, referido a la epidemiología de la salud de las mujeres y las enfermedades reproductivas así como al análisis de los indicadores de salud para evaluar calidad de atención; * y el nivel más organizativo de visualizar formas posibles de fortalecer o desarrollar una red regional para América Latina, de carácter político-feminista, en todo lo relativo a Derechos Reproductivos.

Como se imaginarán hablamos de todo, de las acciones desarrolladas por los



grupos de mujeres en Perú, Chile, Argentina, Brasil y Uruguay. Discutimos sobre qué entendíamos por Movimiento de Salud y si existía o no en cada uno de nuestros países. Del modelo médico-institucional, de las esterilizaciones masivas en Brasil, de los subregistros evidentes en torno a la morbimortalidad materna, del aborto, de la relación con lo institucional. Y por supuesto que las peruanas no se salvaron de las preguntas de rigor sobre la situación en el Perú, el cólera, Fujimori, el narcotráfico y la violencia creciente.

¿Y a qué conclusiones llegaron sobre el Movimiento de Salud, existe o no existe?
Salvo en Brasil, y con sus particularidades y diferencias estaduales, las demás admitimos que no podemos hablar de que existan Movimientos de Salud de Mujeres a nivel de los países allí presentes. En general y con matices obvios producto de las distintas historias y composición del Movimiento de Mujeres y Feminista, es más ajustado hablar de acciones en torno a la salud desarrolladas por el Movimiento en general. En todos los casos hay grupos que trabajan en salud pero no tienen una articulación permanente con el objetivo de llevar adelante acciones de largo plazo, con elaboración de propuestas, modos de implementación, interlocución con niveles oficiales.

En realidad en este tema, como en muchos otros, se vuelve a reproducir la discusión de qué entendemos por Movimiento de Mujeres (de salud, de violencia, político, etc.). Como posible conclusión debería decirse que *"hay espacios y momentos que constituyen embriones de un potencial movimiento por la salud de la mujer"*, como plantearon las peruanas. Y en esos momentos es que podemos ubicar la organización de las múltiples jornadas, manifestaciones, encuentros y campañas que se han desarrollado en todos los países en torno al 28 de mayo.

¿Por qué a Brasil lo identificamos co-

mo excepción? Porque en Brasil hace ocho años que existe un espacio de elaboración y reflexión permanente, un foro donde se reúnen sistemáticamente los grupos que trabajan en salud y sexualidad (que son muchísimos), otras instituciones, personas interesadas, profesionales, etc., a discutir sobre Derechos Reproductivos. Tienen una plataforma común y han intervenido directamente en la elaboración de políticas públicas relacionadas con la salud de la Mujer. Por supuesto que tienen problemas y que no estamos hablando de la panacea pero es evidente la diferencia. Esos foros de discusión son estaduales y no han podido aún lograr una organización nacional. Sus puntos más fuertes son Sao Paulo, Pernambuco, Río de Janeiro y Porto Alegre y tratan de buscar espacios de coordinación en los Encuentros Feministas Nacionales que tienen cada dos años. También es cierto que muchas de las propuestas salidas de ese movimiento feminista integran hoy los programas de atención pública pero la instrumentación no ha sido siempre eficaz y muchas descansan todavía en el papel donde fueron registradas.



Sintetizándoles, en la reunión identificamos características que definirían un Movimiento de Salud, ubicando como puntos indispensables:

- el que tenga un programa común (plataforma);
- con instancias organizativas y sistemáticas;
- que aglutine las expresiones de base (experiencias de las organizaciones de mujeres, los grupos populares, instituciones mixtas, académicas, profesionales, partidos y sindicatos) e interactúe con el Estado;
- que dentro de un contexto de lucha general por mejores condiciones de vida, en una concepción integral del concepto de salud, se incluya la especificidad de la situación de las mujeres. Si no es el Movimiento de Salud de las Mujeres el que lo haga no habrá ningún otro espacio que lo reivindique teniendo como eje el derecho de la mujer. Y por último,
- que las acciones que se emprendan desde el Movimiento, tengan impacto cualitativo sobre la sociedad en su conjunto.

¿Qué fue eso de la epidemiología y los indicadores? Es la primera vez que escucho estos términos en un encuentro de mujeres.

Fue el incluir en nuestra reflexión feminista, el mundo de la investigación académica -por llamarlo de alguna manera- investigaciones que desarrolla la OPS o la OMS, en todo lo relativo a la salud de las mujeres. La epidemiología te permite saber de qué nos morimos y nos enfermamos las mujeres del Tercer Mundo, además de mostrar la magnitud de los problemas y las desigualdades sociales en la distribución de la enfermedad y la muerte. Te sorprende cuando empezás a leer los diagnósticos realizados en el estudio del Programa Regional de Mujer y Desarrollo hecho por la OMS, como han incorporado el discurso de género. Usan los mismos términos que hemos acuñado desde el feminismo. Por ejemplo, identifican como causas que hacen que las mujeres tengamos más probabilidad de enfermarnos, la doble jornada, el desgaste de la pobreza, el ingreso de la mujer al mundo del trabajo, el ser jefas de hogar, el aborto clandestino, la mayor cantidad de horas de trabajo que realizamos. Hasta aquí podríamos decir que no hay diferencias entre diagnósticos, y por lo tanto que OMS y feminismo son un solo corazón.

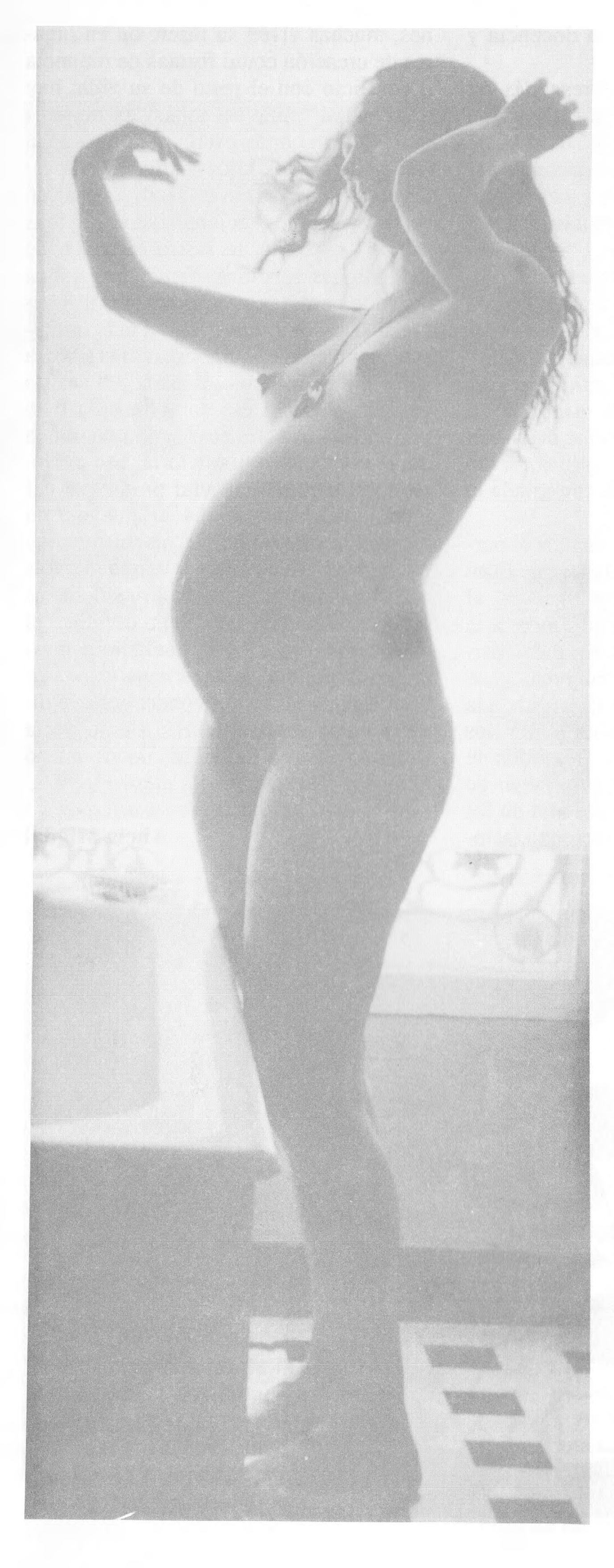
Donde se separa la paja del trigo, es en las propuestas. En la intencionalidad y la interpretación de los datos que surgen de esas investigaciones, por lo tanto en los caminos que pueden tomarse para cambiar la realidad. El énfasis en el programa de la OMS está en la planificación familiar. Esa sería su llave para disminuir la mortalidad materna: controlar la fecundidad de las mujeres. Sin embargo ha aumentado el riesgo relativo de Mortalidad Materna en el Tercer Mundo, simple y llanamente porque los avances tecnológicos están en los países desarrollados, porque los Estados de los *"países en desarrollo"* no asignan los recursos indispensables para la cobertura mínima de la salud de su población y porque las muertes y las consecuencias en morbilidad que afectan a tantas mujeres se siguen produciendo. Y no sólo porque los servicios en anticoncepción no sean accesibles sino porque y fundamentalmente: la crisis económica se agudiza, el modelo médico hegemónico es asistencialista y deshumanizado y porque no existe una voluntad política de invertir en el sector salud dado que *"no es reditable"*.

Sin nombrar la deuda externa, la privatización y las nuevas argumentaciones aparentemente ecologistas que llaman a reducir la población para salvar al planeta y asegurar el desarrollo.

No les quedó nada en el tintero. Pero, ¿que se hace con todo esto?

Ideas hay muchas, por ejemplo la de





hacer un curso de epidemiología que nos permita manejar términos y conceptos con mayor ductilidad. De este modo podríamos efectivamente intervenir en la redefinición de políticas públicas de salud para las mujeres y revisar y reconceptualizar indicadores de salud que midan calidad de servicios. No siempre resulta fácil el avanzar en la construcción de nuestro propio marco conceptual sobre derechos reproductivos y debemos darnos instancias para el aprendizaje y la profundización, si es que realmente queremos incidir y producir cambios.

Es como si hablaras en chino. Traducí por favor.

Hasta ahora lo que hemos hecho ha sido denunciar lo que sucede, pero nos es muy difícil proponer y decir qué cambios queremos. ¿Cuál sería el servicio de salud ideal para nosotras? ¿Qué querríamos que contemplara? ¿Cómo lo evaluaríamos si es que se pusieran, en algún momento, en funcionamiento? Necesitamos de parámetros que nos permitan evaluar y controlar hasta nuestras propias propuestas, porque tenemos que tener en cuenta que es bastante fácil que se coopte nuestro discurso (ya quedó demostrado) o que se acepten nuestras ideas pero que después se apliquen con criterios absolutamente antagónicos y cuando queramos acordar, en lugar de haber avanzado en la concientización de nuestros derechos terminamos siendo más manejadas que antes. Por lo tanto realmente tenemos que sentarnos a pensar, a aprender, a reflexionar y a definir exactamente cuáles son los caminos a seguir. Ni qué hablar de que todo esto en el marco de un Movimiento de Mujeres que no sólo tenga incidencia en lo nacional sino con un contacto internacional fuerte que nos permita acciones conjuntas. Nos enfrentamos con políticas de población que ya están pensadas, estructuradas y que tienen el poder de ser implantadas en todos nuestros países con el aval de nuestros gobiernos. Por eso no nos queda otra que crecer.

Y esta red regional, ¿qué papel jugaría? Si es que va a jugar algún rol.

Siempre es aburrido enumerar los objetivos, propuestas de acción y conclusiones de un seminario, y en esta reunión llegamos a una larga lista. Quizás, lo más importante sea la definición del perfil que tendría esta red regional y la responsabilidad que a cada una de las que participamos, nos toca. La red sería una red política, feminista, que trabaje por los derechos reproductivos. Amplificando acciones, denunciando y elaborando propuestas. Estaría integrada por organizaciones, instituciones y personas que se sientan comprometidas con esa lucha. Y su objetivo sería el de convertirse en un espacio de poder democratizado y con capacidad creativa. Textual.

En cuanto a las que estuvimos en esta reunión, es claro que no actuamos en representación nacional de nada, pero sí es obvio que por el simple hecho de estar en la reunión manejamos la información que allí se produjo. Por lo tanto la responsabilidad es difundir, no acaparar esa información sino por el contrario, colectivizarla. Para usar terminología relacionada, ser las reproductoras de todo lo que allí se planteó. Y en esto me parece que hay que ser muy clara, si queremos que éste como muchos otros eventos internacionales que puedan realizarse, tengan impacto en los movimientos de cada país, las que participan deben asumir el compromiso de la difusión. Por aquel viejo dicho de que la información es poder.

Entonces decinos quién participó. No por controlar, pero...

De Argentina, Silvina Ramos y Silvia Coppola; de Brasil Djanira Ribeiro, Marcia Camargo, María José Araujo, Regina Rodrígues y María Do Espirito Santo Tavares Dos Santos (alias Santinha). De Chile, María Isabel Matamala, Ana María (no anoté el apellido) y Mónica Silva (periodista que va a redactar el informe final del seminario); de Perú, Mina Madalengoitia y Rosario Cardich (alias Charo). De Uruguay, Graciela Retamoso y Lilián Abracinskas. Por la Red Mundial, Martha de la Fuente, como moderadora Mónica Riutort (chilena que desde hace muchos años es la encargada del departamento de Salud Reproductiva del Hospital de Mujeres de Toronto - Canadá). Y Cristina Grela como Católica por el Derecho a Decidir.

Por más información, pueden dirigirse a cualquiera de las personas arriba mencionadas.



MACHISMO CRIOLLO

Le preguntamos a escritores, sociólogos, críticos, si la cultura uruguaya era o no machista y les pedimos que fundamentaran sus respuestas por escrito y teniendo en cuenta los "productos" culturales. Sin embargo, de las distintas acepciones que tiene el vocablo "cultura", todos eligieron la que más lo acerca a "comportamiento", "costumbre", "conducta". El resultado, es que en este número iniciamos una serie de articulos sobre el machismo "hecho en casa" y también, que sobre la pregunta inicial, trataremos de organizar una mesa redonda.

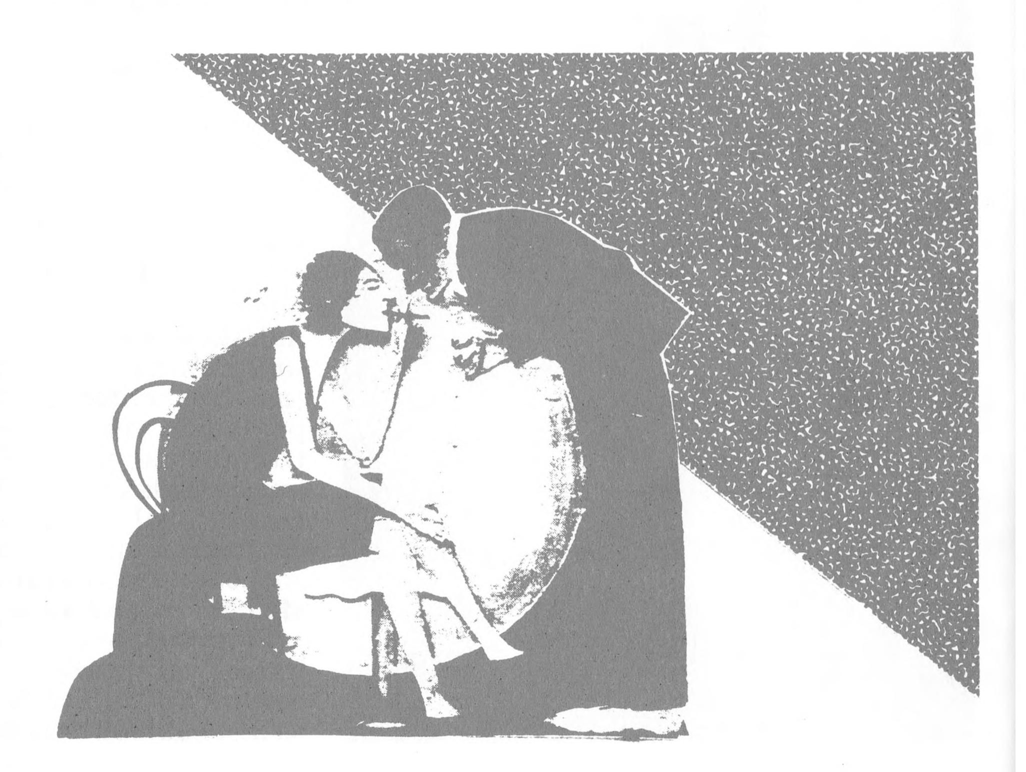
"OLD FASHION"

La sociedad uruguaya en su conjunto es machista. Hombres y mujeres. Esta sociedad es machista de manera profunda pero subrepticia. Obviamente que frente a la sociedad caribeña, para poner un ejemplo, debemos parecer los reyes del equilibrio. Pero hay formas indirectas, galantes, tangueras, *"old fashion"*, del machismo, un ritual de mayorías aceptado por hombres y mujeres. Yo creo que hay una mayoría de mujeres que participan en este ritual y contribuyen a él, algunas feministas trasladando a su discurso el modo masculino y las que no lo son, aferradas a la fuerza de su debilidad. A veces, para los hombres, hasta el dar espacio a las mujeres en los lugares tradicionales de los hombres (la crítica cultural, por ejemplo) puede ser una manera amable y condescendiente de dar un lugar que implica *"poner en su lugar"*: de la cocina al salón literario o a las labores de sensibilización, una extensión de la docencia y la maternalización.

En realidad, a mí me interesa más ver el fenómeno desde los dos lados que sólo desde el ángulo de la *"culpa"* masculina. Me interesa el proceso inconsciente por el cual la mujer contribuye y necesita la dualidad. Mario Arregui contaba una vez del marido que acompañó a su mujer a una charla feminista, salió meditando sobre ese nuevo horizonte de percepción que se le había abierto y terminó escuchando el reproche de su mujer: *"Sí, todo muy bien, pero cuidadito con no seguir tratándome como un objeto sexual"*. Real o inventado (no puedo recordar si era una broma o un sucedido) siempre recuerdo la anécdota porque plantea con gracia la dualidad.

No sé, numéricamente, cuál es el porcentaje de mujeres que pintan, se dedican a la enseñanza y a la investigación, al periodismo, a la música y al video, a la literatura, al psicoanálisis. En todas partes de estos rubros hay mujeres, y de peso. El asunto es cómo es vivida esa presencia por ellas mismas y por los hombres y por el conjunto (los hijos de esas mujeres, por ejemplo, las parejas de esas mujeres). Creo que, más allá de las más altas elaboraciones o racionalizaciones, muchas viven su inserción en lugares de creación como formas de renuncia o conflicto con el resto de su vida; hay una *"culpa"* final en todas las mujeres que trabajan por no estar a las cinco de la tarde cuando los hijos vuelven de la escuela. La libertad no es fácil, a pesar de las convicciones racionalizadoras, y esa *"culpa"* es como un rastro histórico de las antiguas funciones femeninas nunca del todo perdidas, ni renunciadas ni liberadas. Tal vez lo que vuelva más interesante a muchas de estas creadoras sea esa tensión de resolución dilatada; tal vez no pueden vivir sin esa complicación o lo que hacen sería otra cosa si no tuvieran la doble vivencia contradictoria. Ese rastro, unido al discreto encanto promedial del modo masculino de los uruguayos, da una forma subrepticia del machismo, que poco y nada tiene que ver con ideologías o posturas políticas, como líricamente se creía en el pasado que podía dividirse el comportamiento. En el hemisferio masculino-femenino, todos somos responsables. Es una lástima no poder echarle toda la culpa a los hombres. Como decía llorando Beatriz Salomón cuando murió Olmedo, *"él era como un niño"*.

Alicia Migdal





IDENTI-KIT

Sí, los uruguayos son (¿somos?) machistas como siempre lo han sido y como los son todas las sociedades actuales conocidas, en grado mayor o menor, en algunos aspectos o en otros.

La cuestión aquí es la aproximación al grado de machismo relativo de los uruguayos frente a otras nacionalidades, los grados de machismo en las diferentes regiones, barrios y agrupaciones geográficas y socioeconómico-culturales y en los aspectos de la vida cotidiana en que se manifiesta ese machismo.

Ya ha sido investigado el tema del acceso diferencial de la mujer a roles asociados y posiciones ocupacionales determinados, a su inferior ubicación en todas las posiciones de poder formal, a la inferior remuneración en **situaciones iguales o semejantes**, a la doble moral que evalúa actos en la esfera íntima que son censurados a la mujer y celebrados en el varón.

Ya se ha estudiado también el machismo en la lengua y el habla cotidianos, en los tratamientos protocolares y formales, en las diferencias callejeras del día a día.

Sin embargo, no han sido todavía estudiados entre nosotros - científicamente al menos- muchos aspectos simbólicos de la discriminación a la mujer en manifestaciones tangibles y objetivables.

Quizá sea tarea de las feministas -y por qué no de los científicos sociales en general- la investigación de algunas de las manifestaciones más claras de la *"cultura de la discriminación y del prejuicio"*, tales como, por ejemplo:

1. Administrar una lista de adjetivos a una muestra de personas pidiéndoles que agrupen a aquéllos que se corresponden mejor con una descripción de un hombre o de una mujer.

2. Administrarle a otra muestra equivalente de personas la misma lista y pedirle que los agrupe en características positivas, negativas o neutras.

3. Comparar las dos clasificaciones y estudiar cuántos adjetivos positivos y negativos se les han atribuído como correspondientes a un hombre y una mujer-tipo estereotipados.

Estamos seguros de que sería una prueba elocuente del menor prestigio del sexo femenino en nuestra sociedad.

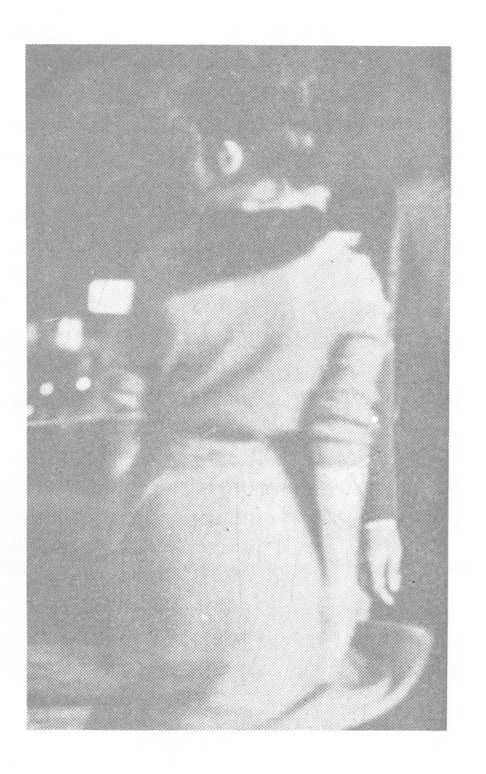
Otra prueba: Hágase el mismo ejercicio, diseñando muestras representativas de edades diferentes, de sexos diferentes, de localizaciones geográficas urbanas o rurales, de barrios de composición socioeconómica o cultural diversa. Encontrará probablemente mayor discriminación a mayor edad, a mayor localización rural, a menor posición socioeconómica.

Puede hacer otra prueba desde la otra cara de la moneda simbólica: pedirle a una muestra que describa a mujeres y a varones por cualidades y características específicas. Quizás sea sorprendente encontrar, como sería científicamente esperable, una alta coincidencia en las descripciones según quienes describan sean mujeres o varones. Eso mostraría que la *"ideología machista"* es social y no sexuada y que podría verse una altísima correlación entre *"lo femenino"* y *"lo masculino"* por mujeres y por varones. Esta altísima correlación entre lo que hombres y mujeres atribuyen a hombres y mujeres se mantendría si se controlara la correlación por otras dimensiones sociales, aunque algunas diferencias aparecerían, sin duda.

Una última prueba le sugiero: en período pre-temporada veraniega mande cartas a hoteles de demanda turística pidiendo reservas para un hombre y una mujer. Le apuesto a que los hombres obtendrán más reservas aceptadas que las mujeres en mismo lugar el mismo día. Se podría hacer lo mismo con una reserva a nombre de *"William"* y otra a nombre de *"Samuel"*.

De última, si no lo hace científicamente puede hacerlo informalmente. Verá Ud. cómo los uruguayos son machistas, realmente, aunque en este mundo modernamente feminizado, sea molesto reconocerlo. Y además equivocado serlo.

Rafael Bayce





EL MAMBO ES NUESTRO

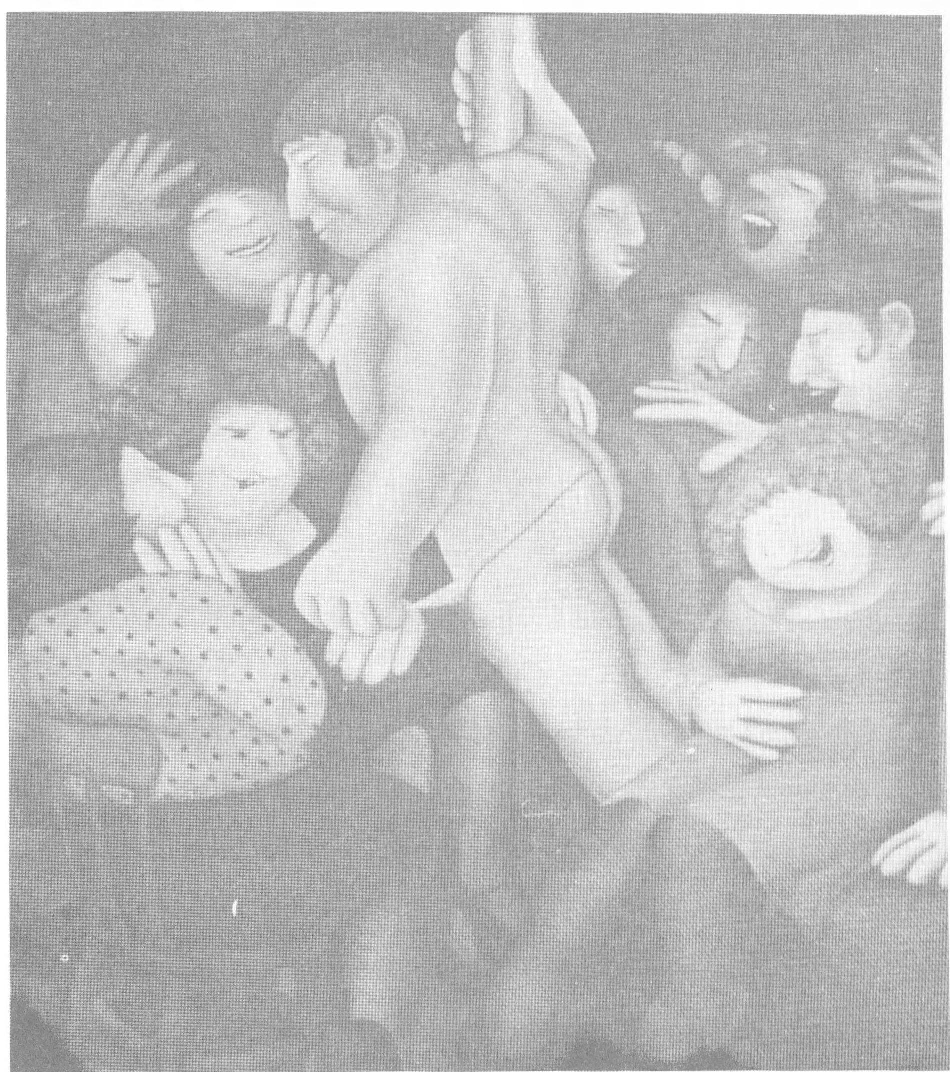
La cultura uruguaya es machista -qué duda cabe- porque la sociedad uruguaya es machista -qué duda cabe, bis-. Un censo de entrecasa marcaría descomunales diferencias en la participación de uno y otro género en la producción de la cultura artística, si es de eso que se trata. El mundo *"culturoso"* es profundamente machista. Lo integran no pocas mujeres y no menos homosexuales de ambos géneros, pero los *"valores"* hegemónicos son machistas. Es curioso que en gran medida los valores de la homosexualidad estén regidos también por el machismo: transgresión y sumisión al sistema parecen darse la mano, pero entraríamos en otro costal.

Nada mejor que la declaración-imputación que me hizo uno de los tantos nabos-culturosos: ***Entrar en Amarcord con una buena mina, es una forma de ejercer el poder"*** (hay testigos). Otro nabo-patético hace como 20 años que intenta infundir en sus escasos lectores la irrisoria sospecha de que tal vez tuvo un fato con Brigitte Bardot, lo cual, por otra parte, hubiera sido su mayor mérito literario. Intelectuales compatriotas ofrecen perspectivas de trabajo, nunca confirmadas, a sus colegas mujeres, como forma de presión-seducción. El caso recientemente ocurrido en el nostálgico, restaurador, preservativo semanario de Brecha, es otro buen ejemplo.

Sin embargo los uruguayos y uruguayas solemos ser propensos a la auto-indulgencia. Así como aún confiamos en la excepcionalidad de este país en el contexto latinoamericano, nos sentimos *"nunca vistos"* en materia de discriminación, entre ellas, el racismo y el machismo. Convidaría a algún optimista de éstos a acompañarme el año que viene en la crónica del Carnaval, para comprobar lo *"liberados"* que estamos. Entre tanto, y para ceñirnos al tema, la igualdad de derechos y deberes, en lo laboral, en la participación equilibrada de la pareja en la crianza de los hijos, así como la libertad de opción sexual, siguen siendo entelequias para la mayoría de habitantes del Uruguay.

El machismo, si bien tiene como víctimas a las mujeres, es un problema de los hombres. Es un comportamiento cultural atávico que nos coarta y nos aliena, que nos jode profundamente. Las mujeres pueden denunciarlo, resistirlo, hasta cierto punto neutralizarlo, y a veces, hasta reeducarnos. Pero el mambo es nuestro.

Hay machismo para *"afuera"* y para *"adentro"*. Para *"afuera"* es el que sigue dictando una conducta hipócrita (*"careta"*), que implica entre otras cosas, esperar cuando no exigir, la fidelidad de la mujer mientras el macho ejerce una práctica poligamia. Eso rige también para los niveles *"cultos"* o *"intelectualosos"*, igual que el tema de los nenes, o el de la realización personal más allá de la maternidad, o que a muchos les *"rompa"* algo tan sano como que sus compañeras tengan amigos y amigas con quienes desarrollar ciertas actividades que los excluyen (**aunque sea de vez en cuando**). El machismo para *"adentro"* es ni más ni menos que la presión que significa el ejercicio de la virilidad de acuerdo a pautas que más allá de esfuerzos educativos de última hora, se instauran en el campito, en el recreo de la escuela, etc.: eso que tenés entre las piernas se llama pija y tiene que pararse automáticamente ante cualquier incitación femenina, o aún sin incitación, porque para algo sos macho y ser macho quiere decir clavarse todo lo que se ponga por delante y reúna ciertas condiciones de peso y edad. Entre el doble discurso del amor y el matrimonio, y la genitalidad más rutinaria, es casi imposible crecer sano, con una visión humana, tierna, desprejuiciada, abierta, gozosa, del erotismo en su más amplia acepción. Para zafar



de la trampa amputadora del machismo *"hay que tenerlas bien puestas"*. Se precisa coraje para aprender a querer lo que uno tiene de femenino, y, paradojalmente, uno se siente más hombre después que hace tal descubrimiento y llega a compartirlo con las mujeres (su, o sus parejas). Una amiga brasilera decía *"Los hombres tienen un problema entre las piernas"*. El problema está más arriba, en la cabeza, pero la imagen es buena: es un problema hasta que no se deja de vivirlo como tal, como un objeto prácticamente con voluntad y apetito propio, que hay que saciar a cómo dé lugar. *"Feminismo"* y *"machismo"* son hoy términos contrapuestos. Un nuevo *"humanismo"* podría ser la utopía aglutinante a formular para un futuro menos castrado, también en términos políticos, pero no sólo.

Elbio Rodríguez Barilari


Ahora que Margarita es feminista
¿le canto sólo a Leguisamo?

Una casa azul por dentro y por fuera

"Mi cuerpo es un marasmo. No puedo escapar de él. Como un animal que siente su muerte siento que la mía se instala en mi vida con tanta fuerza que me priva de cualquier posibilidad de lucha. No me creen, porque me han visto luchar tanto. No me atrevo a creer que podría equivocarme; esa clase de relámpagos escasean..."

Un 13 de julio de 1954, totalmente agotada por los continuos dolores que la perseguían desde la adolescencia, moría Frida Kahlo a los 47 años. Acababa de terminar un cuadro que se llamaba *"Viva la vida"*, eran sandías abiertas, rojas, apetitosas. Sin embargo, las últimas anotaciones de su diario decían así: *"Espero que la salida sea afortunada y espero no volver jamás"*.

Ninguna contradicción en esta imperiosa voluntad de vida y esa inseparable presencia de la muerte que la acompañaron desde aquel día, a los 16 años, en que el ómnibus en que viajaba fue atropellado por un tren y su cuerpo atravesado de lado a lado por un hierro del vehículo *"como atraviesa la espada a un toro"*, diría Frida años más tarde.

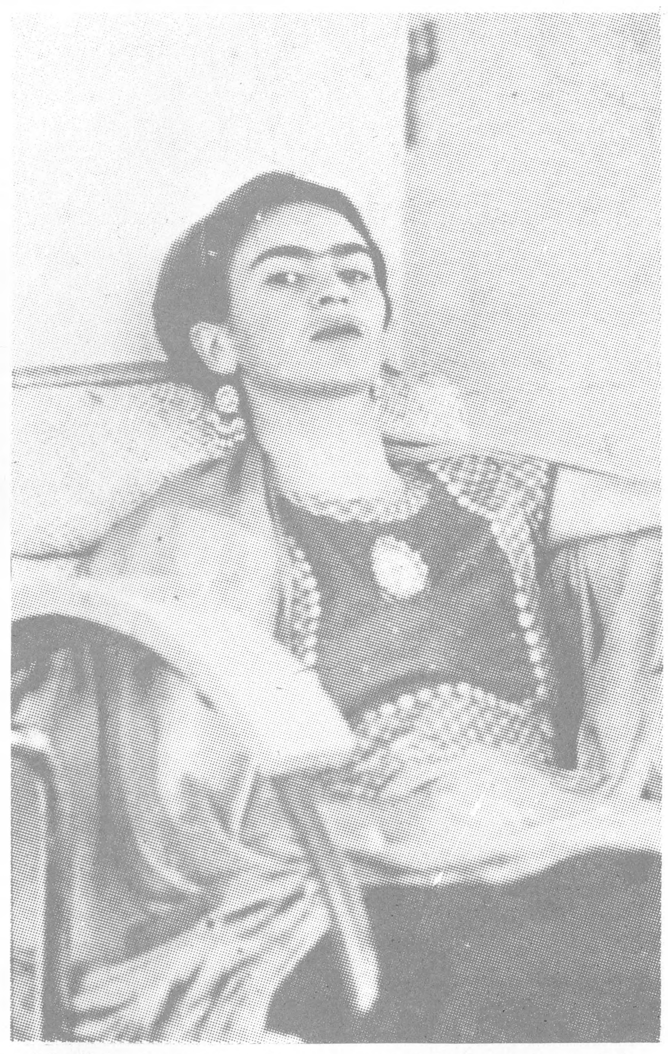
Meses y meses paralizada en la cama, corsés de yeso que la torturaban, operaciones sucesivas y nuevamente cama y los dolores, los continuos dolores... *"De esa agonía sin fin que ha sido mi vida, diré: fui como un pájaro que hubiese querido volar y no pudo..."*

Sí, pudo. Pudo despegar de la contingencia carnal dolorida y salir de ella entera, bella, feliz tantas veces, libre siempre.

Su infancia: una casa azul por dentro y por fuera, *"casi un sueño"*, tres hermanas, un padre *"judío de nacimiento, ateo de convicción... y romántico a veces..."*; una madre, católica, mitad española, mitad india, *"bajita, de ojos muy bonitos... como una campanita de Oaxaca, donde había nacido... No sabía leer ni escribir"*.

Su adolescencia: infinitas ganas de aprender, euforia, los mariachis de la Alameda, los *"Cachuchas, el grupo más heterogéneo, más creativo, más abierto, más original, provocador, osado... anarquistas de alma"*. Serán sus compañeros de por vida. Después el amor, el amor total por Alejandro, y *"si Alejandro dice tener o haber tenido otra relación ya quiero a esa persona que le quiere tanto como yo"*.

Luego el accidente, los meses de cama, de lecturas y de momentos de desesperación. Hasta que a



Matilde, la madre, la que no sabía leer ni escribir (en los libros) se le ocurre transformar la cama de Frida en una cama con baldaquino y colgar un espejo en el techo, *"por lo menos, hija mía, así te podrás ver"*. Frida miraba a Frida, y el espejo era implacable, se sentía observada. Hasta que... se pintó a sí misma, fue su propio modelo, pintó su imagen pero también la realidad de su cuerpo roto. *"Nunca he pintado sueños, he pintado mi propia vida"*. Iba a ser médica, fue pintora. Y aunque tal vez nadie lo creyera, Frida mejoró, pudo caminar, buscó trabajo, integró la noche bohemia de intelectuales y artistas.

Vestía su traje de hombre y llevaba un clavel rosa en el ojal, cuando Tina Modotti, su gran amiga, le presenta a Diego Rivera, el pintor más famoso de México, en pleno éxito, desmesurado en todo (hasta en su físico), hablando sin parar, rodeado de mujeres, contando sus viajes, bebiendo. Frida miraba y sonreía callada. Días más tarde le lleva sus pinturas y días más tarde, Diego Rivera entraba en la casa toda azul. Los dos pertenecían al partido comunista, los dos consideraban que el arte era una forma comprometida de vivir. Se hicieron amigos. Ella le llamó *"gordo"* y *"cabeza de sapo"*, él le dijo que era una paloma con un demonio dentro. Se rieron y se amaron.

El *"sapo"* y la *"paloma"* se casaron, ella tenía 22 años, él 43. Eran sin embargo dos fuerzas iguales, dos apasionados, dos creadores, dos que se bastaban a sí mismos. El pacto sapo-paloma implicaba total independencia y apoyo mutuo. Por encima de iras, de celos, de amores extra conyugales, de separaciones y de reconciliaciones duró hasta la muerte. *"He amado sin cesar, con amistad y con amor a hombres y mujeres... y he sido locamente amada"* cuenta Frida en su diario. Luego vino el embarazo, *"me oyes, voy a tener un bebe sapo-paloma, soy feliz"*, pero tres meses más tarde tuvo que hacerse un aborto por malformación de la pelvis. Lloró, lloró mucho y volvió a sumergirse en el dolor de su cuerpo y de su alma, sólo que ya sabía que podía ser feliz.

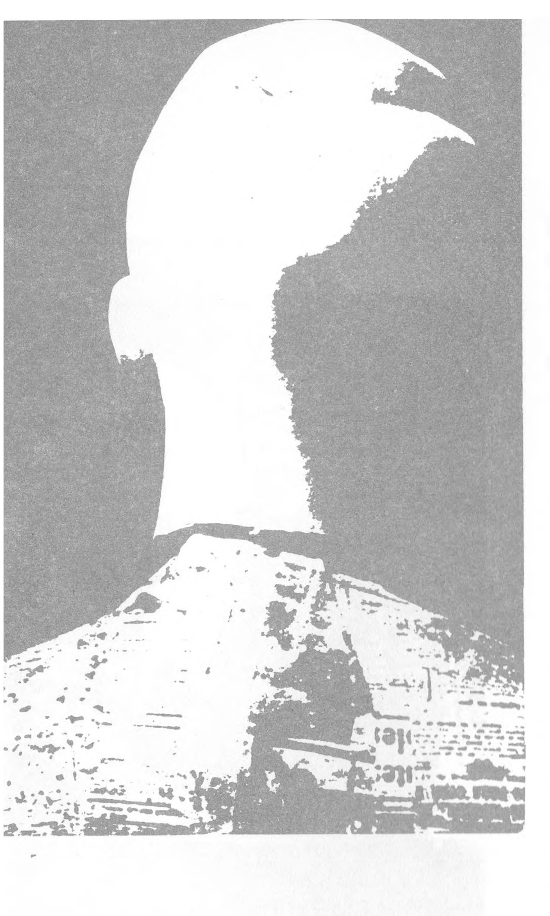
Y le llega el éxito, expone en Nueva York y en París. Picasso, Miró, Max Ernst, Kandinski la elogian (ellos, tan avaros con sus elogios) sin retaceos, y se conmueven con su obra. Pero es Diego el que la define *"...ácida y tierna, dura como el acero, delicada y fina como las alas de la mariposa, adorable como una bella sonrisa y profunda y cruel como la amargura de la vida"*. Hablaba de la pintura de Frida o de Frida misma?

Unos meses antes de morir y con la pierna derecha recién amputada quiso hacer una exposición retrospectiva de su obra. Nadie de los invitados pensó que Frida iría, cuando precedida por la sirena de una ambulancia, espléndidamente vestida y peinada, fue trasladada a una cama que la esperaba y desde donde saludó, inmóvil, a cada uno. *"Te curarás, -le dijo algún torpe de turno- curarme? pero si no estoy enferma, estoy rota..."* Buena despedida para la paloma.

Elena Fonseca







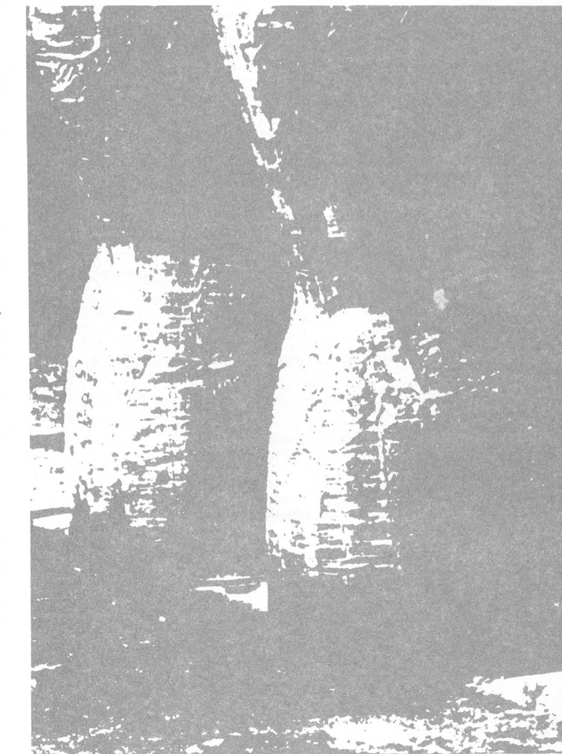


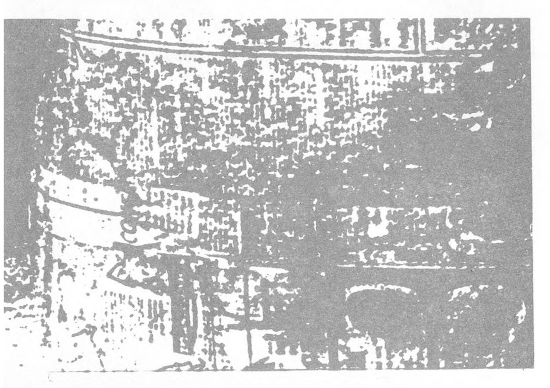
El 27 de julio las mujeres frenteamplistas tendrán una instancia previa al Congreso, para discutir, entre otros temas, qué grado de poder tienen en la toma de decisiones de su organización política. Esperamos que la publicación del siguiente extracto del libro "Mujer y política" de Ana Sojo (Costa Rica) pueda ser un aporte.

NOSOTRAS Y EL PODER

Tradicionalmente, las distintas organizaciones políticas como son los partidos o los sindicatos han consagrado un papel secundario a la mujer, lo cual se expresa en la escasa presencia de ésta en los organismos de toma de decisiones o en las concepciones programáticas, donde las reivindicaciones de género son asumidas de manera marginal y otras veces oportunista, para atraer votos femeninos. Hemos destacado la importancia de la organización autónoma de la mujer, subrayando que autonomía no debe ser sinónimo de una política separatista que conduce al ghetto. En la medida que los partidos políticos y los sindicatos tienen con su actividad repercusiones y proyecciones esenciales para la situación de la mujer, sería errado pensar la relación entre el movimiento de liberación de la mujer y esas instancias políticas como de exterioridad. A pesar de que los partidos políticos encarnan una síntesis de intereses muy amplios o los sindicatos se centran en determinado tipo de reivindicaciones, debido a la repercusión respecto de la mujer ellos y otro tipo de instituciones tienen una ligazón con la lucha femenina. Además, considerando que debe estimularse el pluralismo dentro del mismo movimiento de la mujer, cuestión que se expresa en que no sea necesario *"adherirse a una línea correcta"* para participar en él y en una diversidad de reivindicaciones y organizaciones, se abre un amplio abanico para articular tales reivindicaciones y grupos con organizaciones políticas como los partidos. Por esta razón, no es contradictorio con la autonomía del movimiento que las mujeres militantes en organizaciones como partidos y sindicatos, luchen por reivindicaciones femeninas dentro de esas organizaciones; concordamos con Haug y Hauser cuando plantean que la propuesta de una alternativa política en ningún caso debe tener un carácter excluyente.

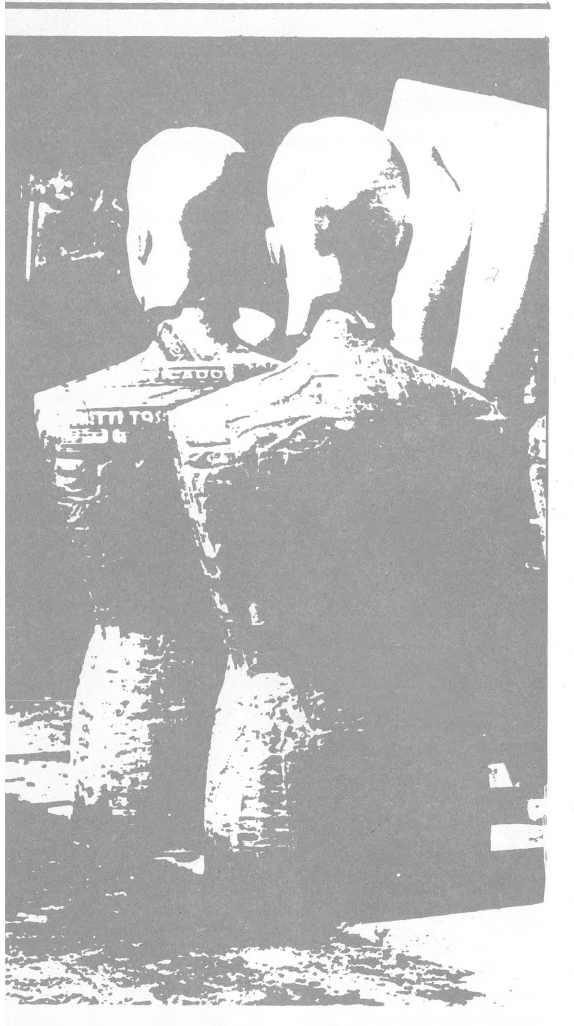
La experiencia histórica parece mostrar que las mujeres insertas en organizaciones mixtas topan con los límites que éstas le imponen a las cuestiones de la mujer, mientras que algunas de las llamadas organizaciones autónomas topan con los problemas

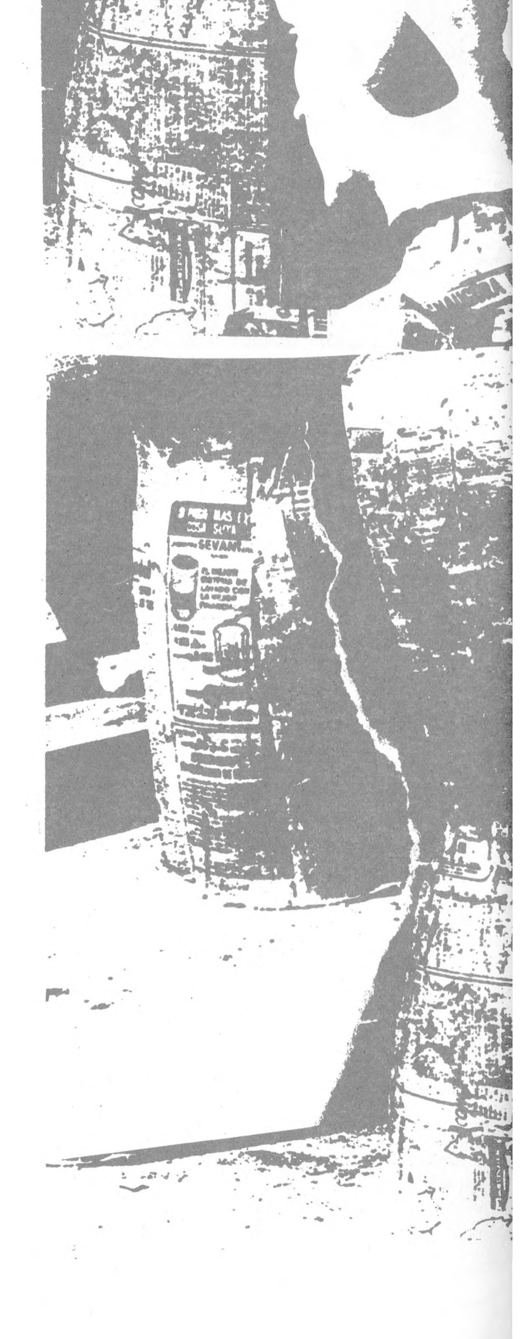




de la falta de una organización política, cayendo en el separatismo. **Por lo tanto es necesario desarrollar la autonomía del movimiento para, con organizaciones propias, ejercer más presión sobre las organizaciones mixtas para socavar el poder masculino.**

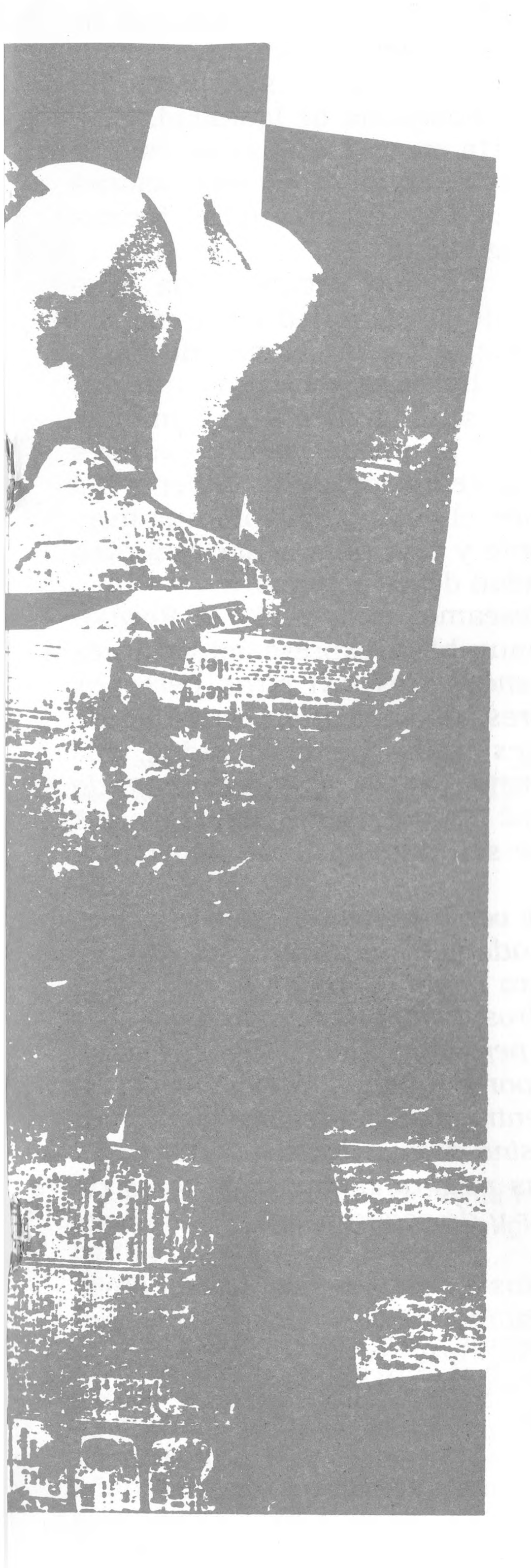
Este doble reto implica numerosas transformaciones. Dentro de las organizaciones mixtas, puede ser positiva la creación de núcleos de mujeres... El feminismo, en su lucha por la autonomía, expresa la crisis de la política tradicional centrada en los partidos, los sindicatos y el Estado y puede generar nuevas formas de organización en la sociedad civil. Para tener eficacia política, las organizaciones de mujeres deben tener como horizonte la acción conjunta con otros actores sociales y una comprensión amplia de la política femenina.



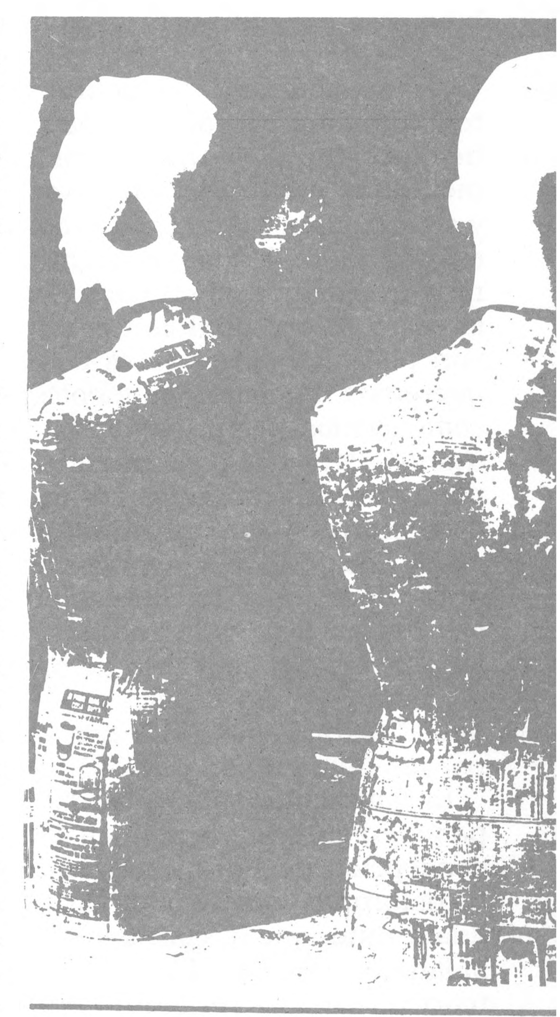


Desde el punto de vista de los partidos políticos, como síntesis agregada de intereses sociales, se presenta la necesidad de recoger las inquietudes de los nuevos movimientos sociales como el de la mujer, so pena de perder influencia política y de incentivar tendencias corporatistas en estos movimientos, las cuales los pueden aislar o hacer perder su potencial transformador ante respuestas puntuales y particulares del Estado. Desde nuestro punto de vista, la repercusión política de este género de reivindicaciones no depende únicamente de los movimientos sociales en la base, sino de la capacidad de los partidos y otras organizaciones para promover respuestas políticas globales. Para los partidos, ello implica modificar sus orientaciones tradicionales -subordinación de reivindicaciones, valores, intereses- a favor de una síntesis democrática que transforme los contenidos de la política, atendiendo, entre otros aspectos, a la microfísica del poder. Para el marxismo, esto implica transformaciones de fondo, pues incluso propuestas muy avanzadas como la de Gramsci, conciben la construcción de un nuevo bloque histórico como exento de contradicciones y, tal como destaca Laclau, proponen que únicamente las clases básicas de la sociedad pueden ser hegemónicas.

Consideramos incorrecto, a partir de la idealización de la democracia de base, el rechazo de la articulación de necesidades e intereses femeninos en partidos políticos y otras organizaciones de tipo representativo. Nos parece que, en aras del espontaneísmo, se pueden despreciar instancias donde se debe entablar un diálogo y una lucha con otros actores sociales. El logro de ciertas metas es imposible a partir exclusivamente de la democracia de base; para lograr una voluntad firme, la democracia de base debe ir de la mano de la democracia representativa, cuyos contenidos tendrán que ir variando en la medida que recojan el impacto de los nuevos movimientos sociales. Hay que considerar, además, las contradicciones de la llamada *"democracia participativa"*, subra-



yadas incluso por algunos de sus partidarios, como Sheila Rowbothan, cuando afirma que en la toma de decisiones el número de presentes puede acarrear arbitrariedad o inestabilidad, o señala las presiones psicológicas que pueden estar en juego; según Rowbothan, ella *"funciona tan sólo si todo el mundo acepta un cierto grado de responsabilidad, la importancia del respeto por las experiencias ajenas y la necesidad y el deseo de permanecer en contacto.*

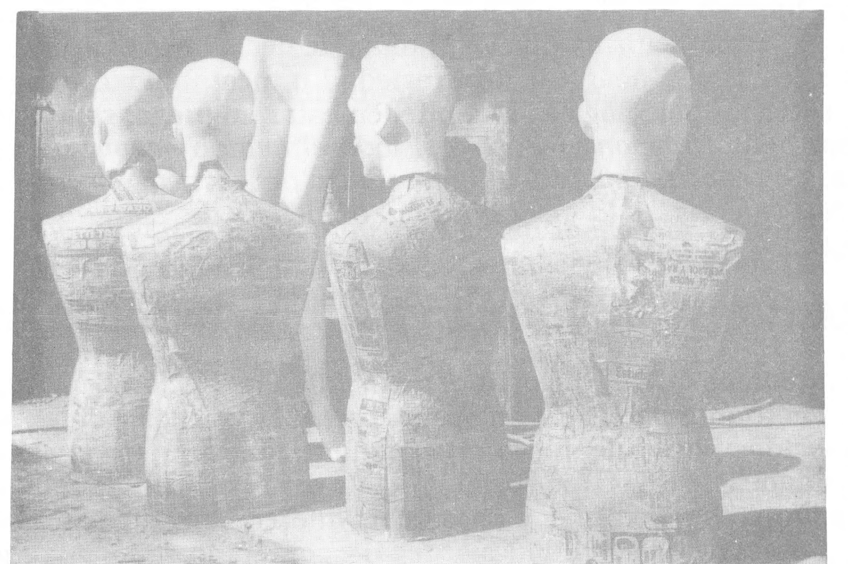


LA CONTRIBUCION ETICA DEL FEMINISMO

Planteamos que la racionalidad ética de una acción depende de que el actuante persevere en sus valores y de que los valores sean reconocidos socialmente, lo que requiere que sean expresión de necesidades de un grupo social. Luchar por relaciones igualitarias entre mujeres y hombres y porque las diferencias entre ambos no sean fuente de desigualdad plantea un contenido ético, y la lucha estriba en que este valor obtenga un reconocimiento social que contribuya a su realización. Esta noción de igualdad, en términos éticos, viene a constituir el eje de un sinnúmero de valores que potencian una plena participación social de las mujeres y una superación de las asimetrías microfísicas; contra los actuales dispositivos del poder se establecen reivindicaciones, todas ellas con un contenido ético.

Las reivindicaciones de la mujer y los ámbitos en que se ha ejercido el poder tienen consecuencias importantes en términos de los valores. En relación con el lema de que lo personal es político, el feminismo le restituye la dimensión política a la vida cotidiana y abre la posibilidad de buscar soluciones colectivas a problemas que habían sido vividos como individuales. Ello involucra luchas por cambios en los diversos planos de las relaciones humanas que están impregnados del poder sexista, y rupturas en la manera en que las personas configuran su mundo individual. Pasquinelli descubre en este planteamiento una perspectiva de cambio inmanente, en el sentido de confrontación con lo privado, de liberación en lo cotidiano y desarrollo de deseos y necesidades cuya satisfacción no se posterga para un futuro cuando tenga lugar un proyecto colectivo de cambio global de la sociedad. Somos conscientes de que ello puede derivar en una despolitización cuando se pierde el sentido trascendente y la traducción pública de lo personal no se realiza. Bien planteado, este lema encierra uno de los aportes importantes del feminismo: llama a relacionar la vida cotidiana y personal con los ideales por los cuales lucha, cuestión negada tradicionalmente por los políticos de acuerdo con una cómoda separación entre lo privado y lo político, y entre vida privada y vida política. Como observa tam-

bién Pasquinelli, este significado inmanente rechaza una perspectiva trascendente de la política, entendida como teleología que concibe autoritaria o unidimensionalmente las contradicciones sociales y su solución. Plantear las cosas de esta manera le da un significado muy importante al compromiso y a la relación personal con el mundo, con planteamientos tales como *"si queremos renovaciones ideológicas, comencemos por nuestra vida cotidiana"*. Para nosotras mujeres, implica grandes esfuerzos en muchas direcciones, que apunten, entre otras cosas, hacia avances en la autovaloración y haciarelaciones más igualitarias y simétricas en nuestra vida íntima y en la pública. Significa una ampliación del concepto de praxis política pues *"no solamente cuenta lo que se dice y se hace, sino cómo se dice y se hace."* Esta idea puede ser valorada positivamente no sólo por las feministas, sino por otros actores políticos.



El feminismo como nos dice Rowbothan, ha contribuido a poner en cuestión la política de la *"postergación"*, trayendo una concepción de ella como *"anticipatoria"*, en la medida que las transformaciones se plantean como necesarias desde la actualidad. Esto, que inicialmente fue en lo fundamental una necesidad práctica, puede concebirse ahora como un presupuesto teórico, con un contenido ético: la valoración de la actualidad de la política, y de lo prefigurativo de nuestra acción como su norte. Los valores que giran en torno al concepto de igualdad de género son innumerables: rechazo del cuerpo femenino como mercancía, de la violencia física y psíquica entre los géneros, igualdad en la toma de decisiones de la sociedad, libertad de elección en los diversos campos de la existencia humana, igualdad en las posibilidades de desarrollo como género, libertad en la diversidad, abolición de la división del trabajo social con base en los géneros, igualdad de condiciones en la realización de las diversas tareas. Podríamos seguir enumerando múltiples expresiones de esta búsqueda de igualdad. Ella, se inserta en una alianza de valores respecto de aquellas reivindicaciones tendientes a suprimir otras formas de desigualdad.

El feminismo encarna una búsqueda de la identidad femenina, no pretende estrechar el mundo de la riqueza humana buscando que las mujeres sean iguales a los hombres. Desde el punto de vista de valores para la definición de la mujer y del hombre, el feminismo abre una interrogante y una puerta hacia nuevos valores subyacentes a la identidad de los géneros.

Para cerrar este capítulo, deseamos citar a Sheila Rowbothan, quien de una manera muy bella expresa importantes contenidos éticos: *"Nuestros encuentros con otras personas bajo el capitalismo no son libres, abiertos y en un plano de igualdad. Pero existen diferentes grados de desigualdad, distancia y coerción en este fenómeno. Estas diferencias de grado hacen posible imaginar en qué forma podrían cambiar las cosas. Fuerzan las grietas, que se agrandan para iluminar el alma.*

Si nuestra imaginación ha de verse sustentada por nuestras asociaciones, las formas que adopten nuestros encuentros y nuestro modo de cooperar, así como nuestros sentimientos ante las demás personas, deben desarrollarse no a partir de nuestra experiencia de encuentros más represivos y autoritarios, sino de nuestra comprensión de formas más amables, más libres de actuar y de conectar con otras personas...

Todos estos sentimientos de amor y creatividad, de imaginación y sabiduría, que se ven rechazados, maltratados y sacudidos en las formas de relación dominantes bajo el capitalismo, están ahí a pesar de todo, son nuestras ofrendas a la nueva vida."

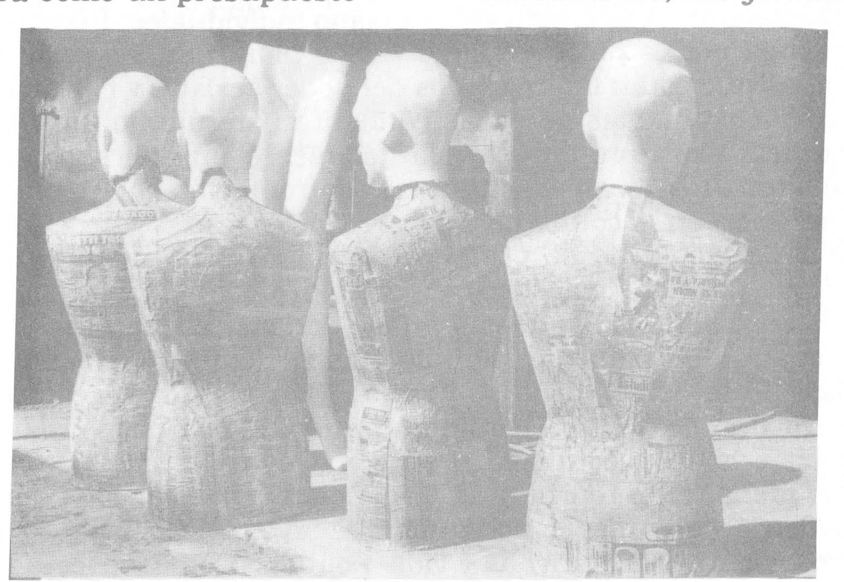


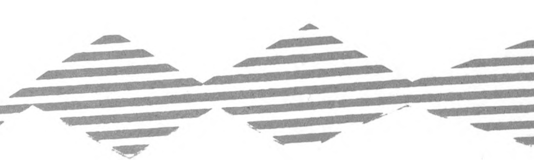
FOTO: MAIDA MOUBAYED

QUIERO, VALE CUATRO

"Quien haya pretendido cambiar las reglas del juego
no se contentará con jugarlo, como mujer,
con más ases en la manga."
Rosana Rossanda

Leía en estos días en la prensa, el resumen de una mesa redonda acerca de la crisis de militancia y las experiencias de la Generación del 68. La foto era elocuente: ninguna mujer. Lo paradójico es que en el discurso las mujeres hemos adquirido un status particular pero, tal vez, en el afán de ampliar el concepto de política para incluir temas específicos que no habían merecido antes su calidad de tales, no nos hemos preocupado lo suficiente en cuestionar, criticar y subvertir públicamente los modelos por los que transita un quehacer político concreto del que muchas veces nos sentimos ajenas.



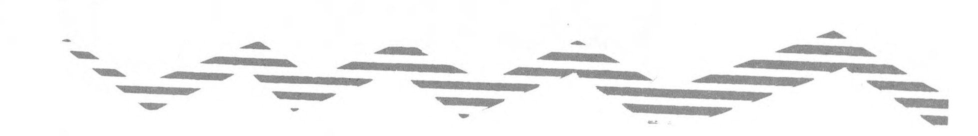


El año pasado las comunistas hicieron público un documento para el congreso de su partido en el que planteaban ***"...nuestra presencia en el PCU fue siempre polémica y cuestionadora en la medida en que nuestra definición feminista iba pautando un replanteo acerca de las formas de hacer política en nuestro partido, en la izquierda en general y más allá de ella descubriendo hasta qué punto esa política excluía de hecho a las mujeres como sujeto político con reivindicaciones propias".***

Después de no pocas discusiones lograron incluir en el congreso un punto programático que significa un cambio cualitativo a valorar: ***"Por eso sostenemos que nuestra idea del socialismo implica no solamente erradicar las relaciones económicas de explotación, sino también el rechazo de toda otra forma de opresión de unos seres humanos sobre otros, como las que se derivan de las desigualdades entre sexos, etnias, edades, nacionalidades, creencias religiosas u opciones sexuales. Es decir que percibimos otras formas de desigualdad que aunque suelen articularse con las de clase, no se reducen a ellas."***

Antes de las elecciones del 89 la Comisión de Mujeres del Frente Amplio decía en la proclama de cierre de la campaña ***"...queremos invadir la política con la frescura y fuerza de lo cotidiano, queremos hacer política con nuestros temas y nuestro lenguaje, queremos que nuestra experiencia social se refleje en ese espacio tantas veces lejano e inaccesible del discurso político... queremos la transparencia en la gestión pública y en las decisiones que nos atañen a todos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos"...***

¿Qué balance hacemos hoy de nuestras propuestas como mujeres?



¿Cómo incidimos en el quehacer político de todos los días?

¿Cómo intervenimos en la definición del contenido de los grandes *"temas nacionales"*?

Las reglas del juego

El FA es gobierno de Montevideo y desde entonces nuevos desafíos se plantean a diario en lo político y lo programático. La efervescencia de aquellos cuestionamientos parece haberse quedado en las puertas del *"hacer política"*. Nos disgregamos, perdimos fuerza de propuestas y tal vez muchas se desgastaron en la batalla por el espacio propio. Mientras, las reglas del juego siguen incambiadas.

Pero la democracia no es sólo las reglas del juego del sistema político, es también el núcleo de valores básicos sobre el cual se piensan esas reglas. Y en ese debate estamos, por lo general, ausentes: ¿por agotamiento? ¿por debilidad en nuestra propia relación como sujetos políticos? A pesar de los logros (que sin duda existen) el sistema y la representación políticos demuestran una enorme capacidad para ser impermeables a la condición de opresión de las mujeres, y las feministas que hacemos política partidaria, estamos demasiado metidas en esas reglas que cuestionamos en lo teórico y que no podemos parar en lo cotidiano. ¿Por qué? Intentando una respuesta sumaria podríamos (y se ha hecho en diversas investigaciones) desglosar un sinnúmero de factores, pero no me interesa hacer un diagnóstico sino plantear algunas preguntas y desafíos que me preocupan.

La conquista del gobierno de Montevideo significa una consolidación de la democracia en el sentido de ampliación del sistema político y de los puntos de referencia colectivos en relación a las instituciones y el estado. Abre también la posibilidad de expansión de una propuesta distinta de participación democrática. Se habla de una *"cultura de gobierno"* ¿pero qué se entiende por esto? Parecería que al sistema político uruguayo le cuesta mucho aceptar los mínimos cambios a las reglas del juego fijadas desde los inicios de la nacionalidad y el estado. A su vez, la izquierda, mayoritariamente siente la necesidad de afirmar su capacidad de ser gobierno emitiendo mensajes de amplitud entendida ésta como política de alianzas hacia el sistema de partidos. Y aún en las diferencias tácticas y estratégicas, las distintas corrientes del FA tienen en común una sola acepción de lo político: la que separa lo público de la vida cotidiana. Mientras, la práctica política, no ha variado demasiado, los dirigentes nos representan (?) y opinan por nosotros, crean opinión y discuten -a veces y entre los otros dirigentes- desde ese lugar del poder, donde en la izquierda uruguaya, ni las mujeres, ni los jóvenes, ni los negros, ni los otros tantos marginados, están para decir *"esta boca es mía"*. Tal vez, y no es poca cosa, porque la condición de marginación es justamente la del silencio.

Para muestra, basta un botón

El FA realiza en agosto su II Congreso Nacional. Una comisión especial preparatoria elaboró el documento base de discusión. En este aparecen consensos y disensos alrededor de los *"grandes temas"* del país y la política. La única mención al tema de la mujer y la juventud está incluida en el punto 12 del capítulo del FA en el interior del país y dice: *"Elaborar políticas concretas para los jóvenes, mujeres y tercera edad del interior del país teniendo en cuenta asimismo impulsar su participación en las organizaciones sociales que se ocupan de su problemática"*. La cita es elocuente por sí misma pero me gustaría remarcar tres cosas:

1. Los jóvenes, las mujeres y la tercera edad, son la mayoría absoluta del país.

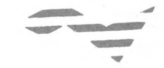
2. Los redactores del documento se saltean de un plumazo la realidad cotidiana de empobrecimiento económico y cultural, de agrisamiento de los horizontes, de desmotivación colectiva de estas mayorías marginadas y, más aún, aceptan tan tranquilos el rechazo formal e informal de éstos hacia la organización política como lugar de concreción de sus esperanzas. El documento parece obviar que el socialismo democrático no es una declaración de principios sino una construcción que necesitamos moldear con nuestras propias manos y que no basta para ello con algunas neuronas de algunos dirigentes. Esta construcción no se hace mañana y no se hará nunca si nos empeñamos en mirar la sociedad a través de la estructura económica en lugar de *"verla"* a través de esta y de todas sus *"otras"* contradicciones.

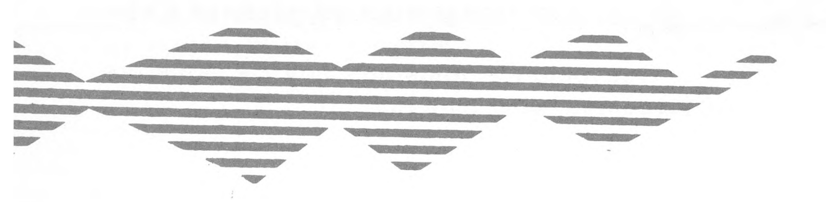
3. No se trata de elaborar políticas concretas para las mujeres, los jóvenes y la tercera edad sino, justamente, de construir las alternativas políticas con la participación de las mujeres, los jóvenes y la tercera edad. Para ello, éstos deben existir como sujetos políticos no sólo por sus problemas específicos sino como partícipes de las tareas de profundización de la democracia, de la justicia, de la igualdad.

Se trata de cambiar las reglas del juego. De democratizar, en serio, el lugar de las decisiones; de discutir sobre la práctica de gobierno, sobre la cultura para gobernar. Se trata de la forma en que se construye el poder democrático de todos.

Se trata de decir *"esta boca es nuestra"*, provocar el envite y retrucar.

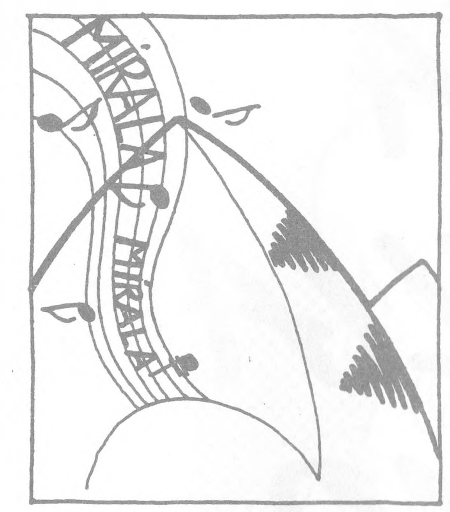
Lilián Celiberti

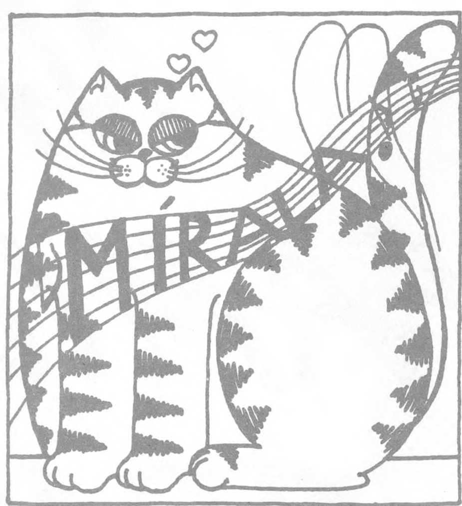




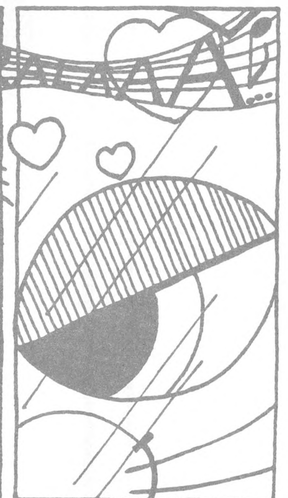
MEDEA

por Ximena Aragone

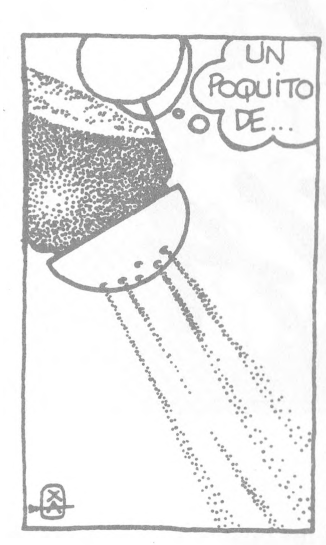


















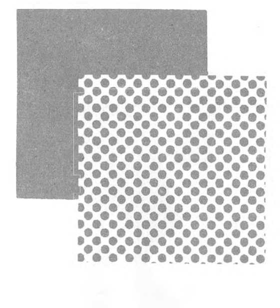










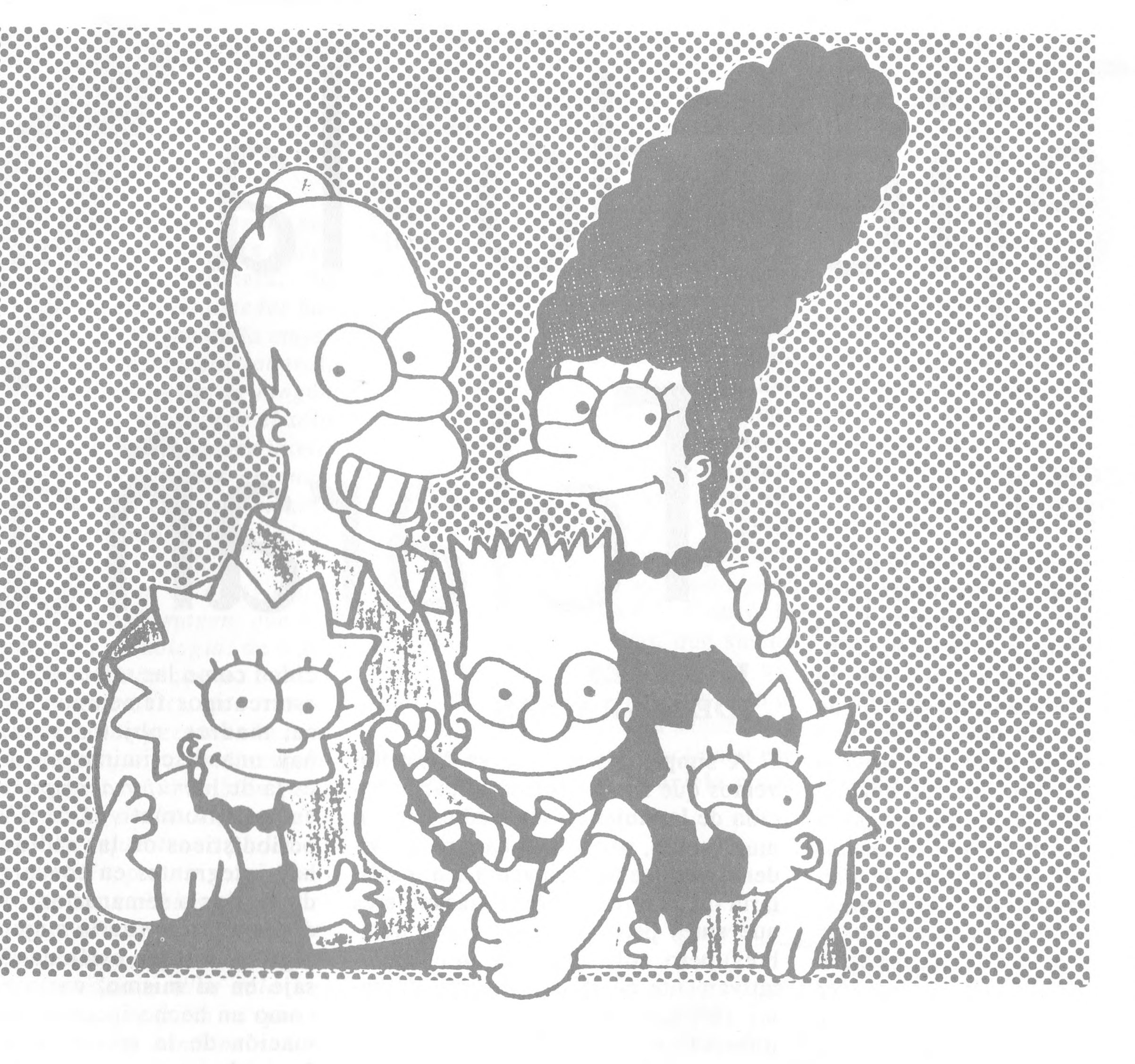


UNA FAMILIA COMO LA SUYA

Uno de los canales de televisión de nuestro país puso en pantalla una serie de dibujos animados dirigidos a los chicos y muy especialmente a los grandes. ***Auspiciados por Coca Cola ya están con nosotros "los Simpson".*** *Los críticos autorizados en el tema anuncian que "Los Simpson" son una forma de hacer televisión que marcará un hito en la historia de la teledifusión. Aseguran que estos graciosos personajes que forman una familia son asombrosamente parecidos a* ***usted y su familia****. La promoción del nuevo programa anuncia que "los Simpson" son una familia como la suya donde todo es paz y tranquilidad y los problemas los traen los de afuera. Predican que son irresistibles. Ante semejantes anuncios era una cita mirarnos al espejo...*

Los personajes en los cuales se centra este mensaje son March, la madre de tres hijos, un varón y dos niñas, donde la menor es una bebe. Los tres son hijos como los suyos, una mixtura de ángeles y demonios, pero como son los hijos de los Simpson, son irresistibles. Como en toda familia hay un padre más allá de la realidad, en los Simpson el padre de estos tres chicos y amante esposo de una familia patriarcal es un obrero metalúrgico llamado Homero. La escena se desarrolla en la cocina de una casa de familia no precisamente como la suya y en nada parecida a la cocina de un obrero metalúrgico en nuestro pequeño Uruguay. La cocina me recordaba a aquélla ideal que nos invitan a desear y que por no tenerla jamás seremos felices. Pero que en el mensaje subyacente, cualquier familia de extracción obrera... puede poseerla con tan sólo desearla.

Están desayunando. Los niños pelean por las ga-



lletas. Papá Simpson enguye sus alimentos, la mujer permanece de pie como en vigilia. Llega el ómnibus escolar, los chicos se van sin saludar, el padre se retira sin siquiera ver a su esposa y la beba se duerme sobre la mesa en su sillita de comer. El panorama es desolador... La mujer enciende el receptor de radio, donde un psicoanalista aconseja a la audiencia. En el personaje del psicoanalista se *"groteifican"* todos los mensajes que contengan afecto pero fundamentalmente se superficializan. March llama al profesional para plantearle su soledad. El Psicoanalista le aconseja que *"el cerdo del marido la convirtió en su madre"*, que ya no es el excitante objeto de placer que merece ser y que si no empieza a amarla ya, que lo abandone. Asegurando a March de 34 años y a todas las March que veíamos el programa que lo único que merecemos ser es objetos excitantes de placer prontas para ser *"amadas"* o *"usadas"* cuando ellos lo dispongan y que esto debe ser fatalmente así porque si no, quedaremos exiliadas de la institución familia.

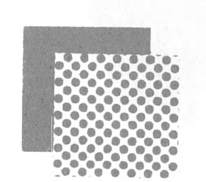
La mujer escucha el mensaje casi como un vaticinio y para darle el toque *"femenino"* cuando el profesional la invita a abandonar a su pareja, ella se turba y menciona el nombre de su esposo, perdiendo la intimidad del problema y tomando carácter público la situación. No podía ser mujer si no cometía una torpeza.

Es triste cuando pretenden trocar la torpeza por ingenuidad, pero los modelos televisivos muestran a las mujeres deliberadamente torpes y nos inculcan ese modelo como femenino. Si usted es inútil entonces es mujer. Casualmente, en la metalurgia donde trabaja Homero escuchan el mismo programa radial y es donde nuestro padre de familia asiste a la humillación del colectivo machista, cuando los altavoces anuncian que March no está bien atendida. Ante semejante situación el hombre se embriaga para mitigar el dolor. Como siempre, el cantinero conocedor de mujeres, le aconseja flores, cena y sexo. Una vez más la más superficial de las trivialidades viene a ocupar el espacio del pensar. Cualquier problema se arregla con flores... El hombre va a su casa y seduce a March con flores, ella instantáneamente olvida el abuso del cual ha sido objeto durante toda su vida conyugal... Aparentemente es la magia de las flores... eso creo... La cena, ¿quizás?

March llama al servicio de niñeras para que cuiden a los chicos durante la velada reparatoria, que se lleva a cabo en grande: restaurante francés, hotel, sexo. Los chicos quedaron con la niñera Lucille Boskobki; preste atención al apellido porque no se trata de cualquier niñera, ésta tiene rasgos masculinos, apariencia criminal y apellido del noroeste de Asia. Resulta ser la niñera ladrona, que por supuesto los chicos Simpson se encargarán de reducir y avisar a las autoridades. A estas alturas luego de la dosis de sexo reparatoria, mamá March decide consultar a papá Homero para llamar a la casa y ver cómo están los hijos. Homero contesta a su mujer que llame y se contesta a sí mismo: - Misión cumplida - Ahora estará por largo tiempo librado de atender a su pareja. No se necesita mucho para solucionar la situación de abuso cotidiano. Parece que el olvido perpetuo se soluciona con una cena, téngalo usted en cuenta.

La madre llama y nadie contesta. Los chicos salieron a buscar a las autoridades. Los padres regresan alarmados y encuentran a la niñera ladrona atada y amordazada. El padre la desata y la acompaña a su auto cargándole el producto del robo hasta la cajuela del mismo y como si esto fuera poco le paga tres veces lo convenido. En el interín llega la prensa y las autoridades inculpando a Homero de complicidad con la niñera ladrona, el hombre niega su culpabilidad y dice hacer tenido una pelea feroz con la niñera.

La escena termina en la cama de los Simpson donde Homero le dice a March que tiene miedo y que no lo hizo bien. Interprétese como usted cree. March le contesta que si pudo hacer tres hijos que ataran a la niñera ladrona seguramente lo hizo muy bien. Es interesante analizar los mensajes que recibimos a diario y que de tan cotidianos pasan inadvertidos. Detrás de la ingenuidad de los dibujos animados se van incorporando a nuestros viejos modelos de familia nuevos mensajes adaptados a la dinámica social actual pero con un contenido muy viejo y recurrente desde el fondo de los tiempos.

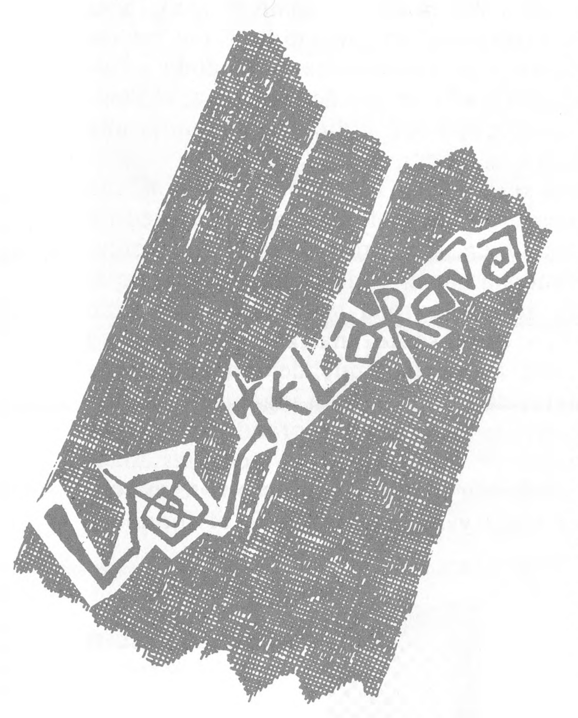


Graciela Ezzatti

Tejiendo la Telaraña

*En Uruguay, periodistas profesionales, lo que se dice "profesionales" no existimos; todos, hasta los más consagrados se recibieron en la universidad de la práctica, en la escuela de los errores, en el aprendizaje del día a día. Con estas democráticas consideraciones dio comienzo el **II Encuentro de Mujeres Periodistas**. Organizado por COTIDIANO los días 4 y 5 de mayo pasado en el pintoresco y un tanto desolado Hotel del Lago, una estufa de leña tamaño castillo y un clima humano más cálido que el día, hizo que periodistas de distintos medios del Interior y de Montevideo intercambiáramos ideas sobre cómo enriquecer nuestra práctica desde nuestra visión de mujeres, valorizar lo que hacemos y convertirlo en un hecho social, reelaborar los materiales con que trabajamos que suponga otra forma de plantearlos, desde nuestro propio enfoque, y muy principalmente, organizar una forma concreta de comunicarnos las trabajadoras, tanto de radio como de diarios de todo el país, a través de **La Telaraña.***

El I Encuentro lo realizamos en marzo de 1988. A tres años de aquello...



SOSPECHAR, UNA VIRTUD

"Los periodistas hacemos la historia todos los días". Ni Napoleón frente a las pirámides habrá sentido tanta responsabilidad ante su misión. **Mariela Genta** y **María Urruzola** se ocuparon, en la mañana del sábado, de compartir el desafío planteado: cómo podemos contar la historia a nuestra manera. Empieza **Mariela** con una duda más que existencial: *"me pregunto a qué vinimos a este encuentro, incluida yo, sin caer en el simplismo de afirmar que estamos discriminadas y punto... Vine a escuchar y a compartir experiencias y a buscar alguna salida; el punto de partida es entonces ponerse en actitud de sospecha ante las cosas más obvias y cotidianas. Hay que vivir en sospecha permanente y buscar porqué son así... sin temor a caer en simplismos"*.

María coincide en la importancia de lo obvio, rescatando los valores que las mujeres privilegiamos y los hombres no, como el sentido común, la afectividad, la sencillez, el rechazo a la retórica... Y después de contar jugosas experiencias de su anecdotario particular afirma que no hay que tener vergüenza ni inseguridad para preguntar cosas obvias, cosas que tal vez nosotras sepamos (o no) pero que mucha gente, entre otros una generación de jóvenes, desconoce... y que si a un político de pro se lo desconcierta si se le pregunta -Señor ¿qué es la patria para usted? a muchos les interesa la respuesta.

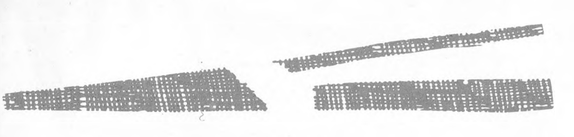
LAS TRES (DES) GRACIAS

A simple vista, observa **Mariela**, vemos que ha aumentado la participación de la mujer en los medios de comunicación, pero no es para nada evidente que esa participación sea igualitaria -ni cuantitativa (hay más mujeres que antes pero no tantas como hombres) pero, sobre todo, no lo es cualitativamente en la distribución de roles. Hay discriminación entonces de la trabajadora mujer en los medios de comunicación? Sí, y por partida triple.

La primera es que la mujer no existe como noticia. Ya de pique hay una discriminación de hecho. Una de las explicaciones de más peso es que en el monopolio de la información que detenta el sistema de los medios de comunicación, la política es *"lo"* importante y en ella la mujer brilla por su ausencia. **María** coincide y aclara que esto se da de dos formas, una por jerarquía, y otra por tema; hay una tendencia marcada a que las mujeres se ocupen de los temas culturales, sociales, salud, ecología (substitutos de los antiguos y no tanto, cocina, casamientos y moda).

La segunda es cómo la mujer es vista en los medios. Ya sabemos, continúa **Mariela**, que tanto la publicidad como las telenovelas proponen estereotipos femeninos, amas de casa, madres, objetos sexuales, pero hay una discriminación más sutil y es la de la *mujer acompañante*, tanto en los informativos de TV o en los periodísticos de las radios (tampoco hay integrantes en consejos editores de diarios o semanarios). Aunque no digan nada contra la mujer, ni se denigre su imagen están dando un mensaje en sí mismo, entra en tu casa como un hecho incuestionable; la situación de la mujer como acompañante-de, aparece como el hecho más natural del mundo. Es que ***"el medio es el mensaje"***, como dijo un señor hace un tiempo...

La tercera discriminación es que estamos ausentes del poder de decisión. Toda mujer que haya tenido o que tenga algún poder de decisión en un medio es una excepción. Se trata entonces de buscarle un sentido a esta relación de dependencia que la mayoría de las mujeres tienen con el trabajo de todos los días. Pero reflexionemos, sugiere **Mariela** llena de incógnitas: ¿para qué sirve tener poder de decisión? ¿vale la pena tenerlo con contenidos ajenos? ¿se pueden determinar los contenidos? ¿en base a qué reglas de juego y a qué códigos? agrega **María**.



"LA" POLITICA O LA POLÍTICA

"Digo que sí vale la pena tener poder de decisión y que se pueden hacer muchas cosas" afirma **Mariela**; *"la primera -y que muchas de ustedes hacen- es cambiar la imagen de la mujer desde la propia experiencia laboral, sin hablar necesariamente de ningún tema vinculado a la mujer, por el sólo hecho de aparecer como un ser inteligente, capaz de incursionar en cualquier tema... ya sólo con este cambio de imagen se está modificando 'algo' en la sociedad.*

Y también rodearse de otras mujeres que refuercen esa imagen, que hablen de ciencia y tecnología, de ingeniería, de cómo se fabrican los marcapasos en el Uruguay, etc., etc., trasmitiendo para miles de personas la imagen de una mujer que no está ocupando el rol tradicional. También para lograr ubicar la política junto con otros temas hay que tener poder de decisión y también, para ir trasmitiendo algunos de los cambios que, sobre la mujer, se producen en otras sociedades; por lo menos algunos... cuando decimos que en los medios sólo hay acompañantes lo que pasa es que ni siquiera reflejan los cambios ocurridos en otras partes del mundo".

María coincide en que la política tal cual la practica esta sociedad, es un tema tan superficial, improductivo, absurdo, que a las mujeres, que tienen un gran sentido práctico, les resbala, no les interesa. Y se pregunta, *"¿no les interesa 'la' política? ¿o 'esta' política? No hay un tema que no sea de la mujer, desde el football a los niños, desde la economía al hogar, todos interesan a todos, el asunto está en cómo se enuncian desde los medios de comunicación que en realidad son los que generan opinión, educan o deseducan, son un verdadero ámbito de poder".*

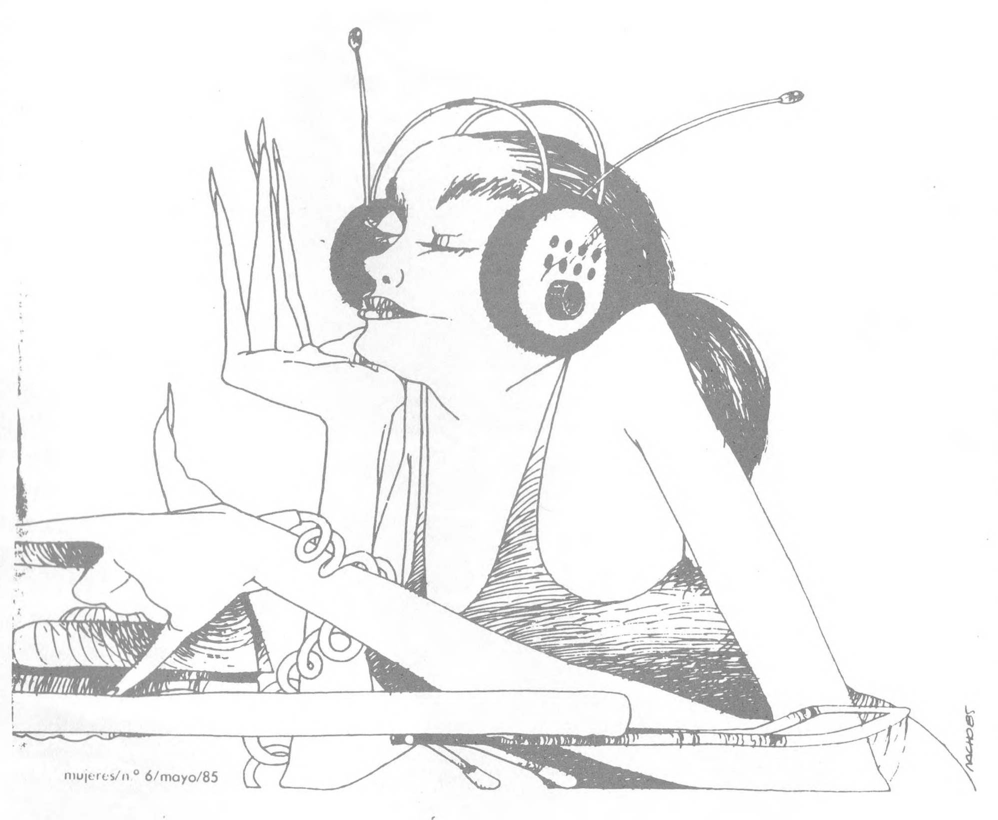
"LAS CRACKS"

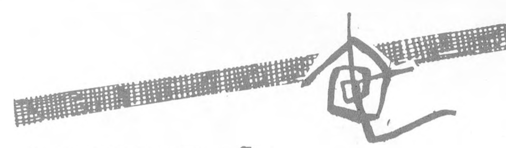
¿Qué significado tiene entonces ser mujer en un medio de comunicación? Tenemos ópticas diferentes a las de los hombres, pero con cuáles actuamos? *"Creo que vale la pena"*, sugiere **María** *"que en el momento de hacer una nota meditemos desde dónde la hacemos. ¿Estamos aceptando las reglas de juego del mercado? ¿las reglas de un mundo hecho a la medida de los hombres? Y aparece aquí una contradicción entre tu vida personal y la profesional muy difícil de resolver.*

Hay otros problemas que se plantean a la trabajadora mujer en el medio, sea radio, diario o TV y es la exigencia de ser la super mujer, exigencia que te plantea el medio pero que tú también asumís". Contó la anécdota de Simone Veil, que siendo ministra se preguntaba todas las noches si había actuado bien o mal en el día y agregaba que estaba segura que ninguno de sus colegas practicaba ese examen de conciencia. **Mariela** ponía el ejemplo de las periodistas de TV que además de jóvenes, tienen que ser lindas, capaces, inteligentes...

A este rosario de discriminaciones, una más, y es que te ves compelida a borrar tu ser mujer para hacerte aceptar. Por ejemplo no hablás de tus hijos y si te mandan hacer una nota a las 10 de la noche no abrís la boca para preguntarte quién hace la cena, te arreglás como podés. Y esto está relacionado con lo que decíamos de las reglas del juego, hechas a la medida de los hombres, con sus horarios y sobre todo, sus criterios. Tratás también de que tu cuerpo no exista pues para no sentirte agredida, la solución es neutralizarte, no llamar la atención en nada que nos pueda hacer diferentes porque ya nos cuesta tanto acceder a este lugar que tratamos inconscientemente de parecernos lo más posible a un hombre, es decir, adoptamos sus códigos de trabajo profesionales.

Bueno, alto aquí. Material hay más y jugoso... pero prudencia y falta de espacio mediantes...


mujeres/n° 6/mayo/85



LA TELARAÑA

En la tarde del sábado se hicieron dos talleres: uno sobre Prensa Oral a cargo de **Graciela Salsamendi** (*"Testimonios"*) y de **Mariela Genta** y el otro sobre Prensa Escrita a cargo de **Cristina Canoura** (de Cuadernos del Tercer Mundo) y de **María Urruzola** (Brecha).

La ponencia *"comida"* estuvo a cargo de **Isabel Espinosa** bien conocida en el medio gastronómico, especialista en platos de pescado, aunque esta vez fue con carne y pastas que se lució.

El domingo amaneció soleado y nos incitó a reunirnos afuera. Puro cuento, duró un minuto y con los nubarrones volvimos adentro donde tratamos el tema: La Red de LA TELARAÑA, de la que ya habíamos hablado en el I Encuentro y que ahora quedó instalada. Su objetivo es que sirva de instrumento a periodistas del Interior y de Montevideo comunicando informaciones, facilitando material y documentación sobre temas que son difíciles de encontrar (GRECMU ofreció su Centro de Documentación y los materiales de consulta con que cuenta) y también que sirva de apoyo a denuncias sobre casos que a veces son más factibles de exponer en un medio que en otro. Por si fuera poco, planificamos la realización de talleres periodísticos regionales durante este año y quedamos en organizar un encuentro para el Cono Sur que, tanto la FELAP (Federación Latino Americana de Periodistas) como APU (Asociación de Periodistas del Uruguay) acordaron en el encuentro de Venezuela en 1990. La ética, a no dudarlo, será eje principal de los debates.

Dos días de reflexión colectiva que nos hizo sentir que desde nuestros medios de comunicación, sean cual sean, podemos rescatar una cierta mirada de la realidad que le sirve a la sociedad toda.

Elena Fonseca



POEMA de las tetas

error inicial
(perdoná que aún no te haya escrito
es que no ha pasado nada lo suficientemente triste)
mentira de comienzo
los poemas ya casi llegan a la cañada
como los ranchos del polonio
(una ciudad que vos no conocés)
pero sigo colgada
trabajo en el poema de una bailarina
se llama magdalena blanco
y casi no tiene pies

igual la tierra se le partía debajo
de su salto chamánico rocanrol
bailaba para hacer viento
bailaba con los ojos y la desnudez
agredía con olor de cabra
le sobraba capacidad pulmonar
para ser el poema de las tetas
la mina del poema
la bailarina del ballet de pink floyd de mateo
con el maquillaje siempre puesto por si acaso
los pezones pintados
y la cara blanca
y los pantalones verdes

tiene un orgasmo apretado
en el centro de la columna vertebral
y por eso se quiebra
a ver si se puede soltarlo
pero creo que ya no baila más
o baila allá en sevilla
o en cualquier parte del mundo civilizado
(que es otro mundo que no tiene nada que ver)



trabajaba en un
y ahorraba la sangre de cada mes
para comprarse un barco
que partió de ella llevándosela
en palabras de este mundo
el teatro del agua blanca
los cereales con chocolate
la manzana del clítoris
tambaleando el verano
la marihuana del mar abierto
el cielo cerrado de buenos aires
(escupitajo
apartamento nueve de la calle chaca
tostadora juguera plancha
piden pan
no les dan
piden beso
les dan seso
piden tiempo
les dan agua
piden pescado
les dan vino
piden grana
hay una humedad pegajosa
en el convento de carlos calvo
hay una cachetada en plaza italia
y ella baila
el gato se llama gutiérrez
y ella baila
el tren se va a venado tuerto
y ella baila)
El avión se va a europa con la cabeza flotante
y ella se arregla los lentes en el baño

el avión fuga
están los que viven
comen se van
y los que escriben poemas sobre los que viven
y a mitad de camino queda el teatro
las butacas están llenas de gente
pero no pasa nada
me desespera esta situación tan urbana
en algún momento se van a dar cuenta
y no sabré qué decirles
la actriz se fue a sevilla
y dejó su silla
perdida
y yo
no tengo nada que ver
sólo le escribo cartas

yo no puedo bailar como ella
voy a tener un bebé
en las próximas semanas


FOTO: ANA RICHERO

VAIVENES

Cuenta mi madre que la primera vez que viajé desde Montevideo hacia el pueblo de mis abuelos, como en el ómnibus no había calefacción, llegué absolutamente azul, con ella llorando porque no entendía qué era lo que estaba pasando. Entonces, una abuela prestada me bañó con agua bien calentita. - Era frío - diagnosticó, entendida en criar hijos. Claro, era pleno agosto, yo tenía dos meses y mi madre su primera hija. A partir de ese momento el tiempo comenzó a pasar entre adioses y reencuentros.

En invierno era bueno ir hasta la parada y adivinar cuál sería el ómnibus en que llegaría mi abuela, cargada de bolsos y promesas de regalos, esperando ansiosamente que abriera aquel mundo desconocido, repleto de ropa casi nueva, la que se usa *"sólo para salir"*, y el perfume, el talco, la crema, ese misterio que para mí resultaba en ese entonces el olor de mujer.

El verano sin embargo prometía el miedo de viajar sola, sentada al lado del guarda que me cuidaba hasta llegar. De ahí en más comenzaban las vacaciones sin ríos, ni arena, pero con un sol empeñado en hacer arder las calles de tierra de aquel pueblo que obligaba a sestear hasta a las moscas. La casa de mis abuelos quedaba sobre la carretera. Ahí aprendí muchas cosas: a quedarme bien quietita para observar a un picaflor que todas las tardes visitaba fielmente a su flor preferida; el olor de la tierra recién mojada, después de regar las plantas; la locura emigrante de mi abuelo catalán que se hizo construir un carruaje igual al que usaban en su pueblo cuando él era niño; saber la hora sin necesidad de reloj porque la ONDA pasaba puntualmente cada cuatro horas; extrañar a mis padres en algunas noches más largas que otras; querer a la bisabuela de 94 años -que muy bien que se acordaba cuando Saravia llegó a su campo; y de cómo lo ayudó como buena blanca que era. Pero eso sí, cada vez que te veía tenías que explicarle: *"Yo soy Lupe, abuela, la nieta de Isolina, la hija de Mafalda"*-.

Sin embargo, no todos los viajes fueron así. Uno de los que más recuerdo, fue cuando casi llenamos el ómnibus con los parientes, todos íbamos a un velorio. Había muerto mi abuelo, el *"gallego"*, que poco tiempo atrás había empezado a enseñarme a hablar en catalán. Con el que tomaba café con coñac, a escondidas. El compinche necesario para hacer las cosas prohibidas por los adultos. Y entonces entendí que hay adioses que ya no tienen reencuentros.

De ahí en más las cosas empezaron a cambiar, ahora era yo quien viajaba a Montevideo a visitar a mi madre, porque me quedé a vivir en aquel pueblo con mi abuela durante tres años. Sin embargo en esos años, y durante muchos más hubo gente que no era esperada por su familia en la terminal; ellos no llegarían, viajaban sus padres cada quince días con los bolsos hacia el penal, otros comenzaban allí su largo viaje hacia otros países, a conocer a sus nietos, y volvían descontentos con esas grandes ciudades, y algunos no tendrían nunca más a quien esperar.

Era la adolescencia, los novios, los bailes, estudiar porque no había mucho más para hacer, esperar las cartas, las que llegaban y las que nunca llegaron, tener amigas del alma, con las cuales pelearse a muerte por pavadas. Y aprender a amar junto con los amigos el rock and roll, la política, y la pelea.

Era también el mortal aburrimiento de los domingos de tarde, con el largo caminar por el pueblo recontra aprendido de punta a punta. Las visitas al cementerio y aprenderse de memoria los muertos de al lado y los de en frente, ningún cementerio fue nunca tan familiar como ese tan incitador al descubrimiento, tan cercano y poco doloroso. Después la vuelta a Montevideo, y el cada vez más lejano pueblo visitado esporádicamente al principio, casi nunca después. Abuela se vino conmigo. Sin embargo, estos recuerdos y muchísimos más desde que ella murió están absolutamente presentes en mí. Y cuando no hace mucho oí la caravana que los trabajadores de ONDA habían organizado, al escuchar la bocina de esos ómnibus tan familiares para todos, salí corriendo del trabajo a verlos pasar.

Tal vez se cerrara otra fuente de trabajo, pero no sólo por eso tenía los ojos nublados. No sólo por eso dos mujeres que estaban al lado mío lloraban, silenciosamente.

Era nuestro pasado, la historia de nuestras vidas, parte de nuestra cultura, lo que nos estaban robando.

Lupe Dos Santos

PORNOGRAFIA II

¿VAMOS A SEGUIR SIENDO NIÑAS BUENAS?

Tomado de "La mujer feminista", el artículo de Montserrat Oliván que hoy publicamos intenta continuar con el análisis y la discusión que sobre la pornografía están dando las feministas europeas en estos últimos años.

La corriente del *feminismo cultural* -de la que Andrea Dworkin es una de sus pensadoras más conocidas- lleva ya bastantes años intentando que el movimiento feminista centre su actividad en la lucha contra la pornografía. Los EE.UU. han sido el primer escenario de este debate -durísimo, por cierto- entre defensoras y detractoras de las posiciones de aquella corriente. Antes de seguir adelante, conviene hacer una aclaración: las filas del *feminismo cultural* no coinciden, ni de lejos, con las del *feminismo radical*. Kate Millet, por citar sólo un ejemplo, es una firme opositora de aquella corriente feminista.

Creo que fácilmente podemos ponernos de acuerdo en que la pornografía es, en gran medida, representación de los grandes mitos sexuales de nuestras sociedades y, en ese sentido, *altamente* falocrática, *casi exclusivamente* heterosexual, *a veces violenta* y, *a veces también*, denigrante para las mujeres... Un conjunto de ingredientes que no pueden merecer más que nuestra reprobación como feministas. En una palabra, la pornografía es un reflejo del mundo cultural en que se produce como lo son también las *novelas del corazón*... ¿Por qué, sin embargo, el *feminismo cultural* privilegia, además de modo absoluto, la lucha contra la pornografía?

La particularidad de la pornografía estriba en que en ella el sexo se aborda descarada y descarnadamente. Aquí, creo yo, está la clave del porqué del movimiento antipornografía y aquí, también, la clave de la oposición al mismo.

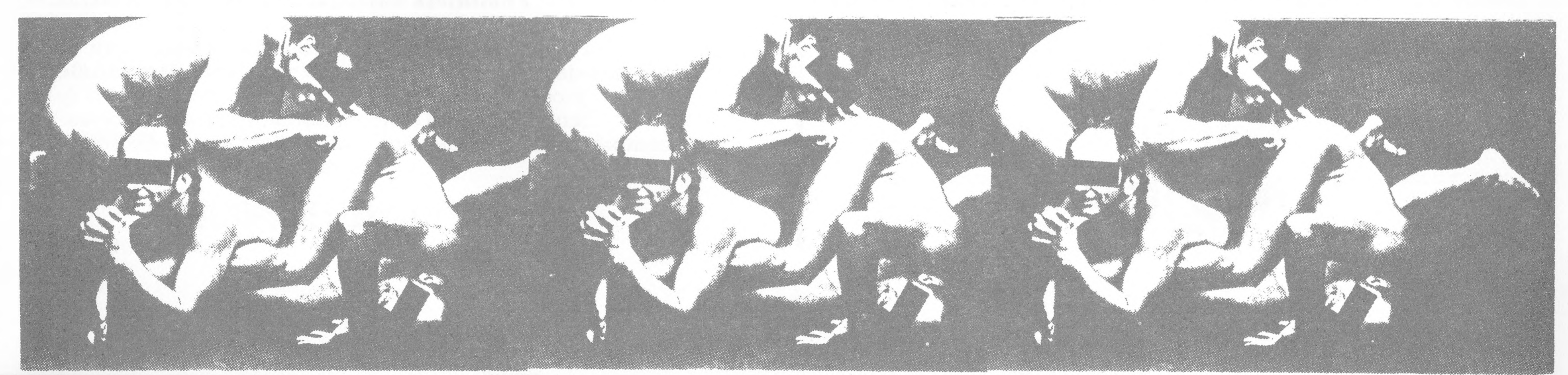
El movimiento antipornográfico da la espalda a la actitud liberalizadora del nuevo movimiento feminista que, frente a la corriente mayoritaria del viejo feminismo, reivindicó el placer como una de sus señas de identidad. El movimiento antipornográfico se suma, así, a quienes siempre persiguen el *"pecado"*.

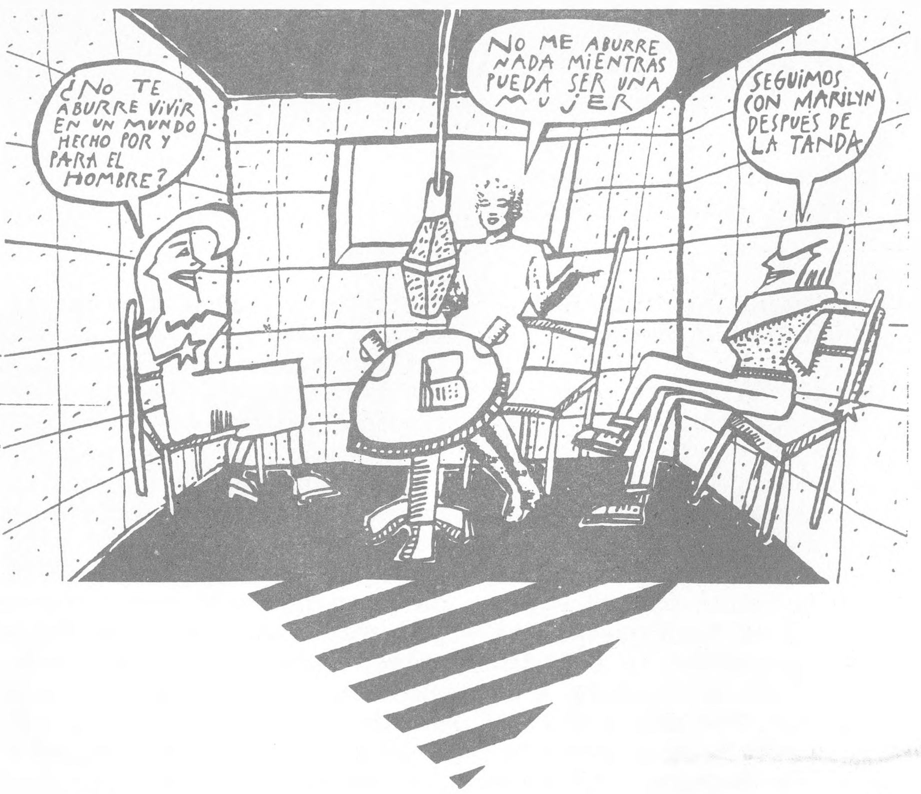
La actitud del *feminismo cultural* frente a la pornografía contiene no sólo una crítica a lo que tiene de androcéntrica y opresiva, sino también la imposición de un modelo sexual. El mero hecho de proponer un modelo limita la pluralidad de la expresión sexual y resulta culpabilizador para las mujeres que no se ajusten a él.

La sexualidad femenina *"es"* y *"debe ser"* suave

Las mujeres de esta corriente parten de la premisa, nunca demostrada, de que la pornografía -toda ella, ya que no hacen distinciones entre los muy diversos tipos que existen- sólo suscita rechazo entre las mujeres. Esta premisa la basan en una suposición, que es fundamental en su argumentación: la sexualidad femenina *es* suave y *sólo así debe ser*. Por ello, claro está, la pornografía no puede interesar a las mujeres. Veo aquí dos problemas. Uno, se parte de una premisa falsa en la medida en que se presenta una parte de la conducta sexual de las mujeres por el todo y se convierte, además, esta premisa en el *deber ser* de la conducta sexual femenina. Moral feminista que, en lugar de basarse en las ideas de respeto, no imposición ni opresión (únicos criterios que creo tienen razón de ser en este terreno), pretende imponer algo muy viejo y bastante patriarcal: una sexualidad que impide que se manifieste en las mujeres nada que no sea dulce, suave; una sexualidad acorde, pues, con nuestra *"femineidad"*. Una norma sexual -terrible, además, porque sale de las mismas filas del feminismo- según la cual quedan excomulgadas las mujeres que disfrutan con alguna pornografía, así como aquellas cuyas fantasías o comportamientos sexuales no son todo lo dulce que de ellas se espera.

La pornografía puede ser vivida como agresión, pero también puede ser vivida como fuente de placer; puede ser vivida como placer y como agresión al mismo tiempo. Organizar una cruzada contra la pornografía porque algunas pornografías contengan elementos agresivos, por muy fuertes que éstos sean, es echar piedras contra nuestro propio tejado; es alinearnos con quienes, de siempre, han querido hacer de nosotros seres controladores del *"vicio"* y la *"lascivia"*, y es seguir alimentando la idea de que el sexo y las mujeres sólo se unen en aras de un gran amor o la maternidad. Hace tiempo que llevamos intentando no ser niñas buenas; seámoslo, si nos apetece, pero no nos neguemos a poder ser también malas y perversas. Quizás no vayamos al cielo, pero puede que descubramos otros mundos desconocidos para nosotras.





Cuando el río suenA

Somos mujeres, somos audaces y, para colmo, feministas.
Hace seis años creamos Cotidiano MUJER y nos dedicamos a editar una publicación mensual y a generar acciones en pro del movimiento de mujeres.
El año pasado probamos suerte en la radio (¿no dijimos que éramos audaces?) y "CUANDO EL RIO SUENA..." en CX 30 estuvo 2º en el rating montevideano durante mucho tiempo.
Esta vez estamos en Radio 36 (CX 36) los sábados de 11 a 12. Nos oyen hombres y mujeres que están de acuerdo (y que por suerte son miles) pero también los que están en contra (que también son miles, sí) porque les intriga saber con qué nuevo disparate salimos ahora.
Como a "Cuando el río suena..." mucha gente lo oye, queremos proponerle que lo auspicie y avise en él.
Usted también puede subir en el rating con humor, con propuestas, con nosotras.





En noviembre las centroamericanas se juntan

UNA NUEVA MUJER

Nos llega desde Nicaragua el programa del próximo **Encuentro Centroamericano de Mujeres** a realizarse en Managua entre el 11 y 15 de noviembre de 1991, que se titulará: *"Historía de Género en Centroamérica: una nueva mujer"*. El eje temático será: Las mujeres y el poder: el que tenemos, el que no tenemos, el que necesitamos y el que queremos tener.

Los cinco puntos a través de los cuales se desarrollará el Encuentro son los siguientes:

I. **¿Cómo vivimos las mujeres en Centroamérica?** analizando los comportamientos en los espacios íntimos (dependencia afectiva, sexualidad, identidad, amor, poder entre mujeres); en el espacio doméstico (relaciones con hijos e hijas, poder en la pareja, trabajo doméstico); en el espacio público (acceso a los recursos económicos, poder frente al Estado, sindicatos y partidos políticos, Iglesia, mujeres indias); en los espacios de reproducción ideológica (medios de comunicación, educación, cine, teatro, imagen); en los espacios de cooperación al desarrollo y las relaciones Norte-Sur.

II. **Movimiento de Mujeres en Centroamérica;** cómo y para qué se organizan las mujeres; democracia, autonomía, prácticas participativas en las organizaciones de mujeres, liderazgo.

III. **El Feminismo como práctica política generadora de poder para las mujeres**, reflexionando sobre la propuesta (utopía) feminista, sobre el feminismo y sus relaciones con el Movimiento Popular y frente a los procesos políticos en la región (crisis económica, procesos democratizadores, conflictos militares, Vº Centenario de la conquista española).

IV. **Reconociendo, reafirmando y ampliando el poder de las mujeres en Centroamérica:** líneas de acción regional, intercambio y coordinación.

V. **De cara al VI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe:** compromisos regionales y tareas nacionales.

Como objetivos generales se plantearon compartir los esfuerzos de sistematización de las prácticas individuales y colectivas para avanzar en la construcción del feminismo en Centroamérica, idear estrategias y compartir las experiencias con el Movimiento Feminista Latinoamericano y del Caribe.

¿Llego a tiempo de suscribirme a Cotidiano MUJER?





SUSCRIBITE A COTIDIANO MUJER

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad .... País ....

A partir del mes: ....

Uruguay N$20.000

Enviar a cuenta Nº 4070216
BROU Dependencia 183/01

América Latina y Caribe: U$S 25
EE.UU. y Europa: U$ 30

Enviar a Cuenta Nº197 05941 6
Bco.Pan de Azúcar.
Sucursal 18 de Julio



II EPOCA Nº 4
JULIO 1991 — N$ 3.000
Montevideo, URUGUAY